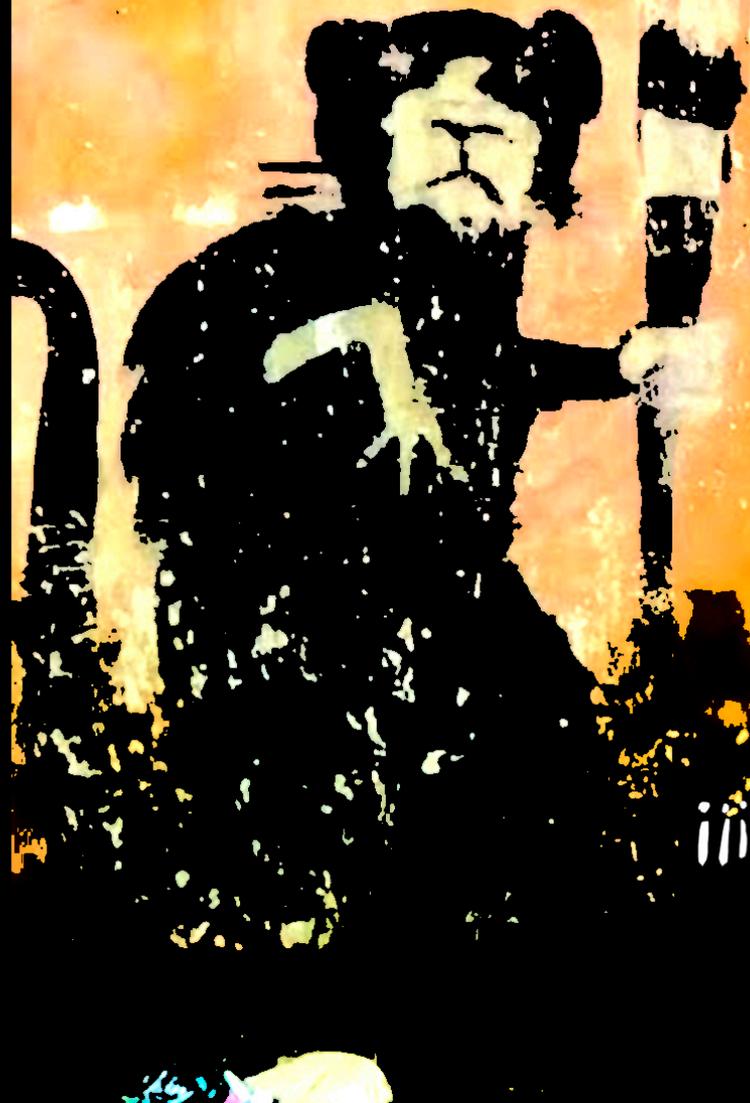


URBANISMO de lo cotidiano

TU INDIFERENCIA
TAMBIÉN
CONTAMINA



¡¡NO AL MATADERO!!

AMBIENTE + ciudad



Licenciatura en Urbanismo
lic.urbanismo@ungs.edu.ar



Escuela Pública de
Gestión Estatal N°16
"Juan Alfonso Carrizo"



PROYECTO HABITAR
info@proyectohabitar.org

9na Convocatoria (2016 – 2017)

“Fondo de Estímulo al Fortalecimiento de los Servicios y Acciones con la Comunidad”

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

Dirección académica del proyecto
Raúl Fernández Wagner, Arq. URB
Coordinador académico del proyecto
Omar David Varela, Arq. URB
Coordinadora general del proyecto
María Eugenia Jaime, Mg. Arq. URB

Estudiantes

Sofía Acuña, Tecnicatura en SIG, Lic en Urbanismo
Victoria Guzmán, Lic en Urbanismo
Marco Gómez Acosta, Lic en Urbanismo
Javier Pazos, Lic en Urbanismo
Daniela López, Lic en Urbanismo
Ignacio Pérez, Lic en Urbanismo
Manuel Kabusacki Soler, Lic en Urbanismo
Sofía Camerlinckx, Lic en Urbanismo
Cintia Diacono, Lic en Urbanismo
Camila Marinangeli, Lic en Urbanismo
José Leandro Bao, Lic en Urbanismo

ESCUELA N° 16

Directora: Marta Wehrli

Docentes

Norma Huerta
Verónica Chumbita
Silvia García
Nadia López

Equipo de Orientación Escolar

Alejandra Aguirre
Claudia Amiano
María Laura Salvatierra

PROYECTO HABITAR, Ong.

Teresita Sacón, Arq. Maestrando en Estudios Urbanos.
Verónica Rodríguez, Arq. Esp. en Gestión Ambiental.
Javier Deyheralde, Arq.
Lucila López Gai, Arq.

Colección: Urbanismo de lo cotidiano.

Título: Ambiente + ciudad

Compiladores: Eugenia Jaime ... [et al.]

Autores de textos: Eugenia Jaime, Verónica Rodríguez, Gabriela Torrents.

Diseño Gráfico: Eugenia Jaime.

Edición de Imágenes: Javier Deyheralde, Verónica Rodríguez, Teresita Sacón, Gabriela Torrents.

Diseño de Tapa: Javier Deyheralde

Colaboradores: Marco Gómez Acosta ... [et al.]

76 p. ; 21 x 21 cm.

Editorial: Proyecto Habitar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Marzo de 2018

1a edición especial- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Proyecto Habitar, 2018.

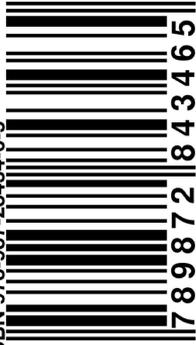
Editado para su distribución gratuita

ISBN 978-987-28434-6-5

1. Urbanismo. 2. Ciudad. 3. Educación Ambiental. I. Jaime, Eugenia II. Gómez Acosta, Marco, colab. III. Jaime, Eugenia, comp.

CDD 711

ISBN 978-987-28434-6-5



9 789872 843465

ÍNDICE

06 Presentación

PRÓLOGO

10 Trabajo mancomunado entre la universidad y la comunidad.

INTRODUCCIÓN

12 El proceso de metropolización y el ambiente

TERRITORIO

17 San Atilio en la historia

21 Transformaciones recientes

24 El barrio bajo la lupa

ACCIONES

42 Hacia un urbanismo de lo cotidiano

44 El niño en la ciudad

51 La universidad en los barrios

57 La organización popular y el acceso a la ciudad

REFLEXIONES FINALES

64 Desnaturalizar lo que se evidencia como inamovible

65 La problematización es una construcción social

68 Participando sostenidamente hemos logrado

ANEXO

70 Guión documental

73 Noticias de San Atilio

74 Afiches

75 Armado de la estación saludable

76 Fichas y mapas de relevamiento participativo

PRESENTACIÓN

Eugenia Jaime. Mg en Planificación Urbana y Regional.

Docente Investigadora, ICO | UNGS

El proyecto “Ambiente y Ciudad” seleccionado por la 9na convocatoria denominada “Fondo de Estímulo al Fortalecimiento de los Servicios y Acciones con la Comunidad” promovido por la UNGS, propuso trabajar el acceso al ambiente y la ciudad como derechos fundamentales, partiendo desde la perspectiva de los niños, en tanto la ciudad como ámbito de juego y crecimiento saludable, acogedor y democrático.

La ciudad es el entorno inmediato que introduce al niño en el mundo en los primeros años de la infancia y es en el tránsito de esta experiencia donde construye su relación con lo que lo rodea. Es difícil imaginar un adulto comprometido con el ambiente y el entorno que lo contiene, cuando la ciudad nos ofrece: plazas con hamacas rotas y pasto sin cortar, veredas sin baldosas ocupadas por vehículos, zanjas a cielo abierto, y calles sin pavimento que dificultan el tránsito vehicular. Menos aún cuando la experiencia de aventura en el campo se desarrolla en un basural a cielo abierto con cavas, que se llevaron la vida de un niño de 12 años al caer en un pozo.

Tal es el caso del basural a cielo abierto del Barrio de San Atilio en José C. Paz, un predio de 21 has cuyos propietarios no se responsabilizan de lo que allí sucede y la omisión de las autoridades municipales sostiene también estas acciones contaminantes.

En este proceso, se propuso la comprensión de los elementos urbanos para abordar los problemas que una ciudad excluyente genera en el ambiente y cómo esto afecta la vida cotidiana. Hablamos de una ciudad que excluye cuando nos niega el derecho a un ambiente sano, donde las calles se anegan o no se puede transitar por la vereda, cuando no tenemos transporte público, cuando la

basura se deposita en lugares inadecuados o bien la infraestructura de servicios urbanos es prácticamente inexistente.

La educación ambiental se encuentra contemplada en la Ley de Educación Provincial y en el Marco General de Política Curricular de la Provincia de Buenos Aires. “La escuela actual prevé la construcción de saberes socialmente productivos. Estos saberes favorecen la construcción de significados compartidos tendientes a la inclusión en términos de transformación del desarrollo individual y comunitario de los sujetos en la sociedad, en una coyuntura histórica determinada”.

Los destinatarios directos del trabajo realizado fueron los niños de 4° grado del turno mañana y tarde de la Escuela Primaria N° 16 ubicada en la calle San Blas y Miller del Barrio San Atilio, José C. Paz. Alrededor de 120 niños, con colaboración de sus maestras y de sus padres, transitaron este proyecto entre 2016 y 2017.

Participaron como voluntarios estudiantes de la Licenciatura en Urbanismo, al tiempo que iban dando los primeros pasos en la carrera. En la cursada, se encontraban aprendiendo los aspectos sustantivos y procedimentales de las asignaturas de lecturas urbanas, saneamiento y sustentabilidad ambiental, e incorporaron con su participación activa experiencias territoriales realizadas en los barrios más postergados del Área Metropolitana. Finalmente, se hicieron eco de este proyecto miembros de la organización Proyecto Habitar, quienes aportaron conocimientos específicos para el trabajo territorial.

El trabajo con los niños de la escuela requirió entonces de distintos momentos. Un primer momento, de reflexión sobre la ciudad y el derecho a un

ambiente sano, y un segundo momento, de intervención sobre uno de los problemas que generan los residuos-como es la contaminación por PET- y la realización de una acción para transformarlo. En esta acción, se buscaba la transformación efectiva del residuo en un producto útil para el cuidado del ambiente.

Pretendíamos que este ciclo virtuoso, originado en un problema propio de la comunidad, aportara a los niños y a sus familias una experiencia concreta para generar conocimientos y prácticas para hacer efectivo el cuidado del ambiente.

¿Cómo se originó el proyecto?

Este proyecto se originó desde el Equipo de Orientación Escolar de una Institución Educativa de Gestión Estatal que desarrolla su actividad en un contexto de vulnerabilidad social. Los niños que acuden a la misma se hallan afectados en muchos casos por la inestabilidad habitacional y laboral, al tiempo que por la escasa oferta de servicios escolares y de atención primaria de la salud. Estos lugares se encuentran desbordados por la demanda existente dado el crecimiento exponencial de la población, que no tiene un correlato en el crecimiento de los servicios que requiere.

El barrio se ubica en el límite del distrito, lindando con los municipios de Pilar y Moreno. Las áreas lindantes son también territorios signados por los conflictos urbanos. Allí, se establecen distintos emprendimientos que afectan las condiciones ambientales: cementeras, criaderos de cerdos, basurales a cielo abierto, el cementerio del distrito e incluso hubo intentos de instalar un matadero municipal.

En este contexto, las maestras del gabinete pedagógico acudieron a la universidad para buscar

colaboración para generar una plataforma que permitiera insertar en el aula la problemática que atravesaba a los niños y capacitar a los docentes en el acompañamiento de dicho proceso que empezaba en los talleres y debía extenderse a toda la comunidad.

Para esto, resultó imprescindible indagar, evaluar y reflexionar críticamente junto a los niños y los docentes sobre las causas que condicionan el acceso a un ambiente sano y como contrapartida las alternativas, procesos y cuidados para contribuir a lograr su remediación.

El proyecto permitió a los docentes un encuadre teórico-conceptual para la inclusión y abordaje de la problemática en la escuela, y a los estudiantes les brindó la oportunidad de observación e indagación del contexto natural o construido y la posibilidad de reflexionar acerca del mismo, aproximándose a la vez al proceso de reciclado de residuos sólidos para convertirlos en elementos con una utilidad y valor económico. La estrategia de intervención fue predominantemente educativa por el ámbito en el que se desarrolló y transversal a las áreas que los estudiantes cursan en el Nivel Primario e Inicial.

En este marco, los estudiantes de la licenciatura en Urbanismo trabajaron con la tecnología apropiada para transferir los conocimientos que desarrollan en la carrera, en particular los conocimientos vinculados al eje de las Tecnologías y la Gestión Ambiental.

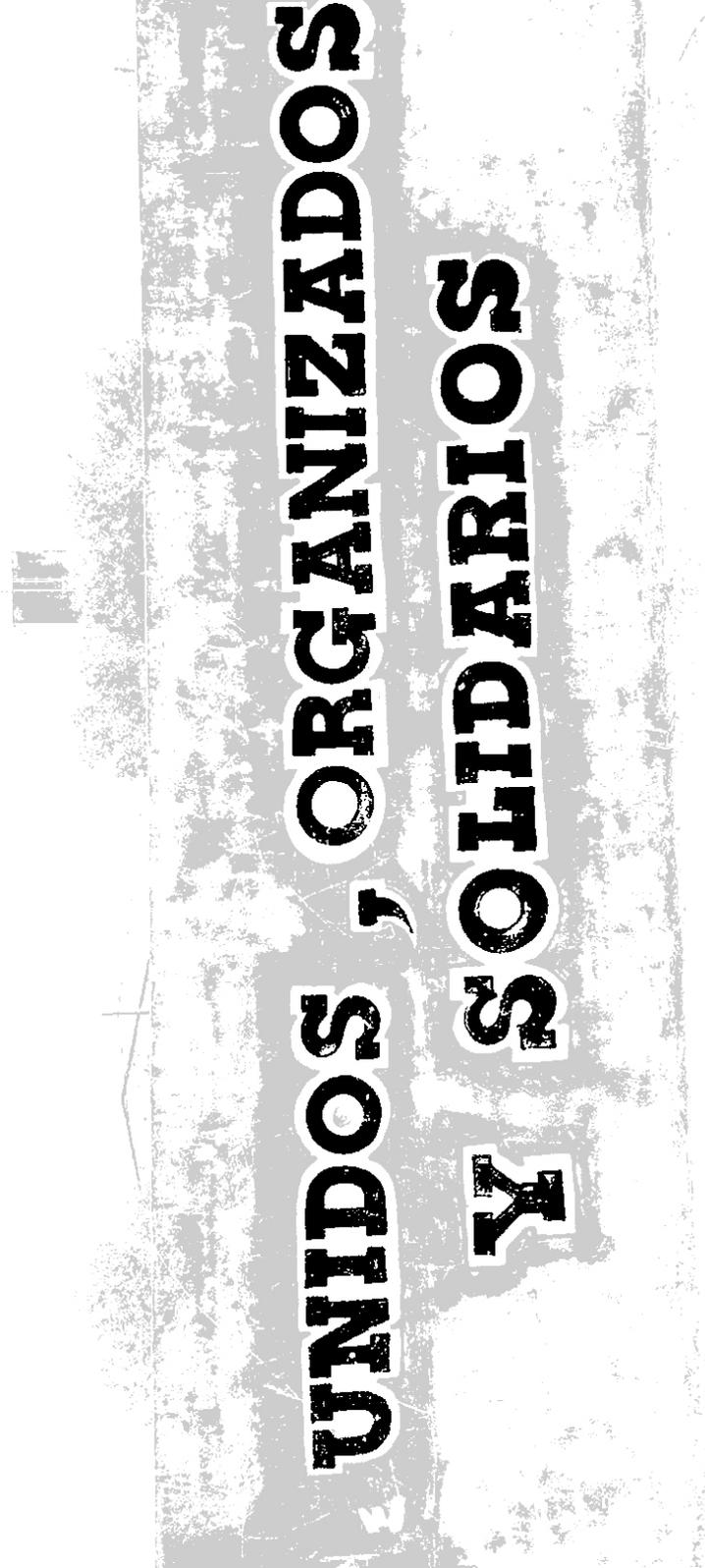
Los estudiantes se enfocaron en desarrollar lecturas urbanas, cartografiando la disposición de los elementos más significativos que refieren al conflicto ambiental detectado para poder utilizarlo como insumo de los encuentros barriales.

Los miembros del E.O.E. coordinaron acciones con los docentes de grado durante la semana y dieron continuidad a la tarea para que la misma, sea transversal a las áreas de matemáticas, lengua, ciencias sociales y ciencias naturales. Por su parte, los miembros de Proyecto Habitar brindaron apoyo técnico en transferencia tecnológica y mapeo participativo.

En las páginas que siguen relataremos cómo fuimos abordando la problemática y los resultados alcanzados en este proceso.

Eugenia Jaime
Marzo 2018

prólogo



**UNIDOS, ORGANIZADOS
Y SOLIDARIOS**

Desde su creación, la Universidad General Sarmiento tiene, entre sus objetivos principales, ser una fuente de recursos para los habitantes del territorio en el que se inserta:

“La actividad universitaria es concebida como la convergencia organizada de la investigación, la docencia y los servicios y la acción con la comunidad. La investigación y la docencia involucran a la totalidad de la Universidad, aunque su realización puede estar a cargo de las distintas unidades que la integran” (art.2b Estatuto General de la UNGS).

Las carreras se definieron en base a un diagnóstico que abordaba las necesidades de los municipios más cercanos. La Biblioteca y el Centro Cultural no sólo están abiertos al público brindando espacios para actividades culturales de la comunidad, sino que cumplen un rol activo en la promoción y articulación de redes territoriales de bibliotecas populares, radios comunitarias, clubes barriales, revistas literarias, bandas de música, etc. El Centro de Servicios, instrumento para la vinculación de la actividad universitaria con el territorio (estableciendo una relación entre investigación, docencia y la acción con la comunidad), desarrolla y financia una variedad de actividades dirigidas a afianzar el vínculo y la interacción con organizaciones sociales.

En este marco, el Instituto del Conurbano ha desplegado a través de los años una intensa labor de vinculación y articulación con organizaciones e instituciones de los municipios de nuestra área de influencia. Desde el área de Urbanismo comenzamos a conocer a los vecinos de José C. Paz en los primeros años de este siglo en los Encuentros de Organizaciones Barriales y a través del Programa de Desarrollo Local y las cooperativas de trabajo.

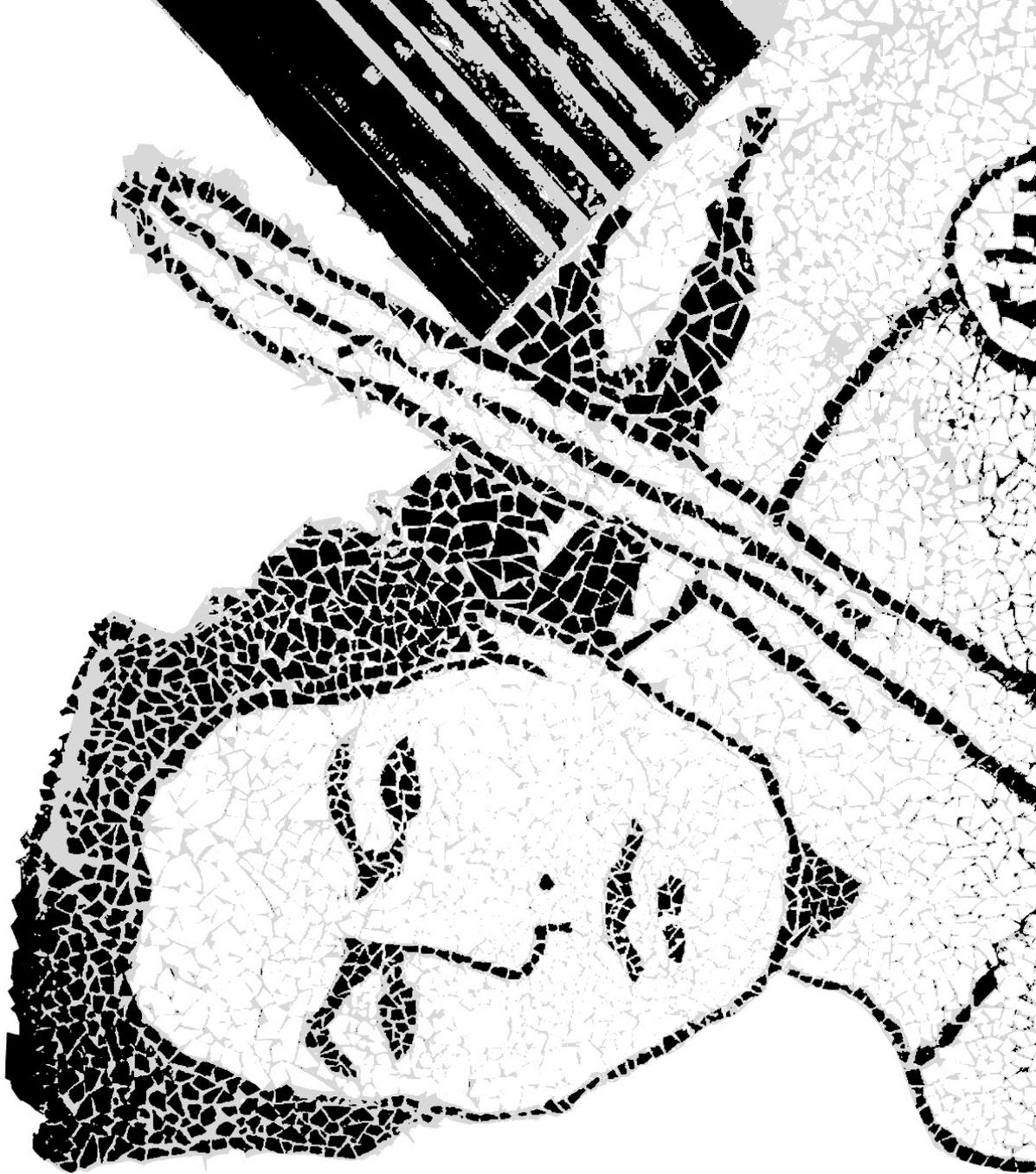
Desde entonces, hemos mantenido con vecinas y vecinos del barrio San Atilio y sus organizaciones (la radio Tinkunaco, la Biblioteca, la Guardería, la Red Encuentro, la Escuela), una estrecha relación que se ha fortalecido con el trabajo en común que hemos desarrollado.

El proyecto Ambiente y Ciudad es un ejemplo de las múltiples manifestaciones del círculo virtuoso que propicia la relación entre la universidad y la comunidad. Un espacio de aprendizaje y construcción colectiva de conocimiento en el que la comunidad explora, comprende y aprende de su realidad, y construye caminos para transformarla. Los estudiantes tienen oportunidad de participar en estos procesos, poner en juego sus conocimientos, aplicándolos a situaciones reales e implementar metodologías participativas aplicadas a la práctica profesional. En otras palabras, a “aprender haciendo”.

El proyecto es un ejemplo inspirador de trabajo mancomunado entre la Universidad y la comunidad. El libro refleja el arduo trabajo de un par de años de los estudiantes de Urbanismo, el equipo de profesionales de Proyecto Habitar y los vecinos y vecinas de San Atilio y sus organizaciones populares, juntando sus saberes para transformar la realidad. Es particularmente destacable el abordaje de la problemática ambiental del barrio a partir del trabajo con niños, niñas y adolescentes y, a través de ellos, de sus familias. Toda la comunidad se ha involucrado y hoy es parte de la construcción de un conocimiento sobre la ciudad en la que viven, y hoy posibilita pensar qué ciudad desean y cuáles son las estrategias para auto producir el hábitat que quieren.

Omar Varela

introducción



Murales callejeros del Barrio San Atilio. Técnica mosaiquismo.

El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), se ha configurado a lo largo del tiempo, sobre una planicie de inundación. Un terreno llano, con zonas altas y otras más bajas y anegadizas, vinculadas a los ríos y arroyos.

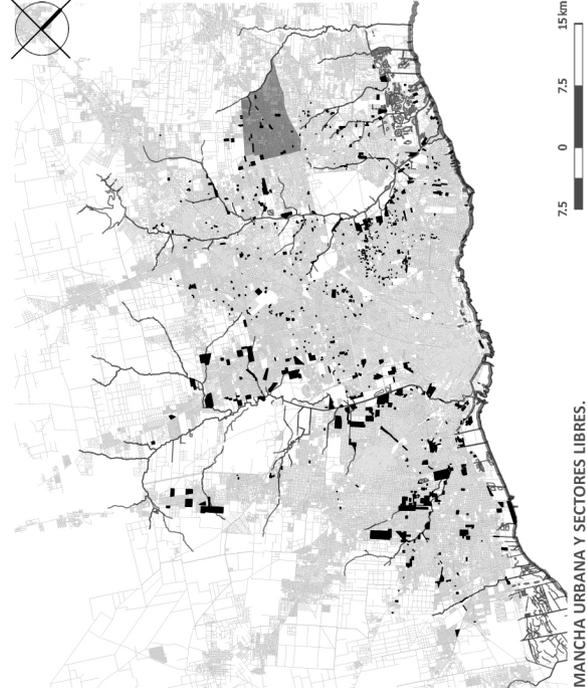
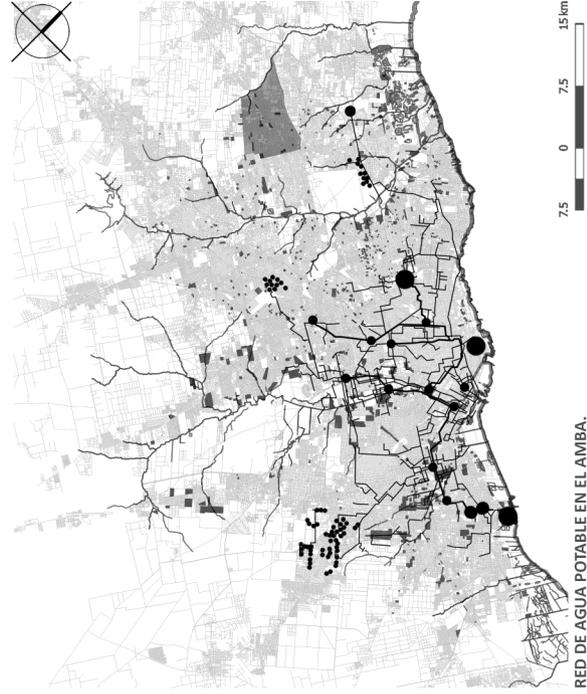
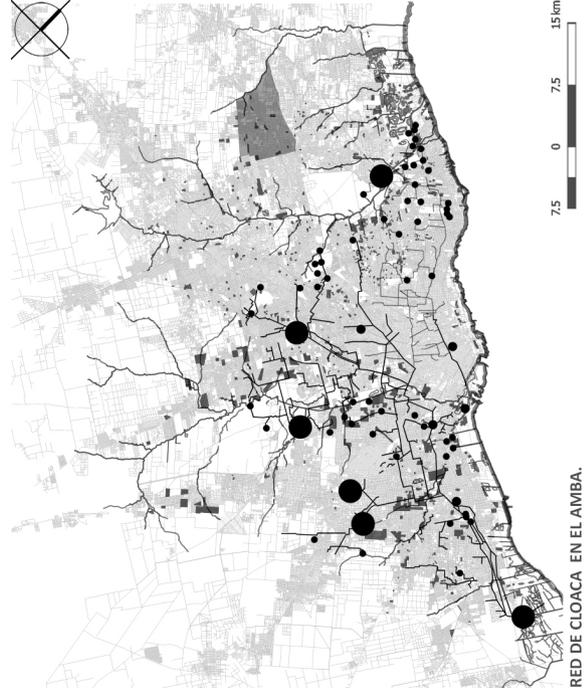
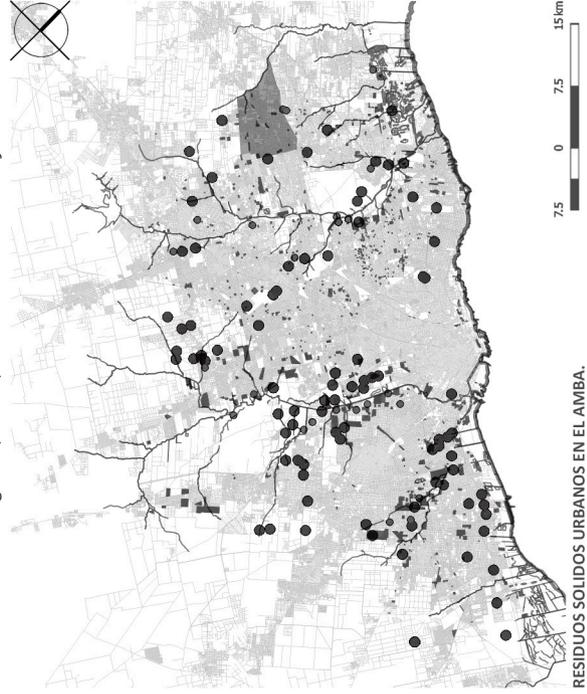
Sobre las zonas más altas se han ubicado las edificaciones construidas principalmente por acción del mercado. Estos terrenos fueron seleccionados ya que sus cualidades topográficas posibilitan una rentabilidad mayor, y por el bajo costo que requieren las obras preliminares de movimiento de suelos, saneamiento y redes.

El Estado ha acompañado este proceso con infraestructuras y servicios urbanos, respondiendo a las necesidades de la población de evacuación de efluentes cloacales, disposición de residuos, consumo de agua potable, etc.

Las zonas más bajas son áreas residuales de la urbanización capitalista, con escasas posibilidades de rentabilidad para realizar proyectos inmobiliarios, en la mayoría de los casos. En estas áreas residuales se ubican los cursos de agua, los residuos y las edificaciones de aquellos sectores de la población que no pueden pagar los precios que pone el mercado inmobiliario.

Cabe destacar que, en las áreas centrales, o bien conectadas con vías rápidas de acceso, esta cualidad de inestabilidad ambiental que poseen las zonas más bajas del terreno y los cursos de agua, se ha zanjado con obras de infraestructura y rellenos cuya inversión ha sido rápidamente recuperada debido a las ubicaciones estratégicas; impactando negativamente en otros sectores del ecosistema, agravando muchas veces las inundaciones y anegamientos en otros barrios.

Fuente: Jaime Eugenia, 2017, "Acción Pública e Informalidad urbana". Tesis de Maestría.



Nos referimos a la relación entre quienes habitan los mejores suelos (vinculados con la naturaleza y el acceso a la ciudad), y la situación de privilegio heredada. La complejidad de las obras y la magnitud de trabajo que implica la construcción de una ciudad que sostenga un ambiente sano, es inviable en términos de autoproducción o autogestión. Esto conlleva a que quienes habitan en las áreas residuales de la ciudad capitalista, se ubiquen en áreas degradadas en términos ambientales y espaciales.

En estos barrios, la vida cotidiana implica la realización de prácticas y trabajos que en la ciudad formal no son necesarias. Por ejemplo, limpiar las zanjas, vaciar los pozos, llevar calzado extra, o faltar a la escuela o al trabajo los días de lluvia y los posteriores, disponer los residuos propios, etc.

Esto requiere de un trabajo físico que dificulta que los habitantes de los barrios populares puedan proyectarse. Su vida cotidiana está sujeta a las condiciones de un ambiente inestable, imprevisible, sin una infraestructura que amortice esta inestabilidad.

Particularmente, los residuos representan un problema concreto en los barrios, referido al ambiente, dado que no cuentan con servicios de recolección eficaces y eficientes que faciliten deshacerse de ellos, y a la vez, son generadores de contaminación de aguas que se utilizan para consumo, y del suelo, transitado día a día por niños, jóvenes y ancianos.

Los residuos de los barrios populares -como también los que provienen de otros lugares- que son acarreados hasta estos sectores, se acumulan en esquinas o en los predios vacantes, como baldíos o cavas, generando sitios de disposición de distin-

tas escalas y tipos, tanto de residuos domésticos, como de residuos peligrosos, patogénicos, industriales, áridos, que eventualmente son limpiados. Desde el punto de vista productivo, algunas personas encuentran en la recolección y reciclaje informal de residuos una forma de supervivencia, con lógicas, dinámicas, tiempos y espacios disociados de la recolección formal.

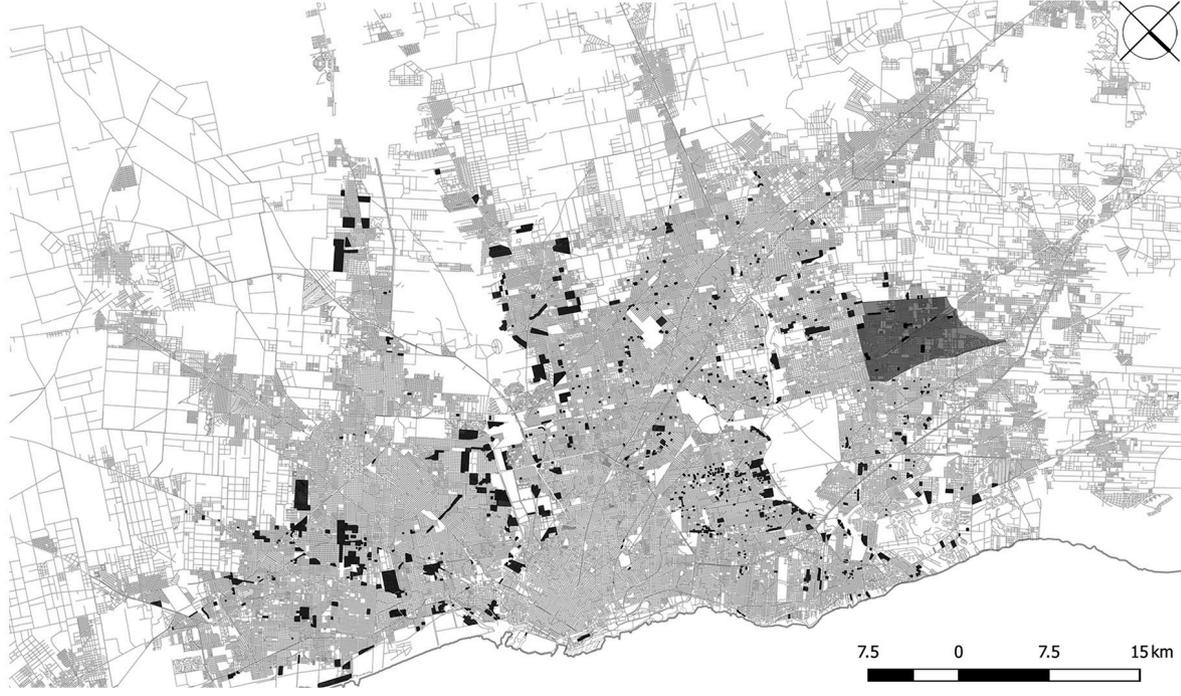
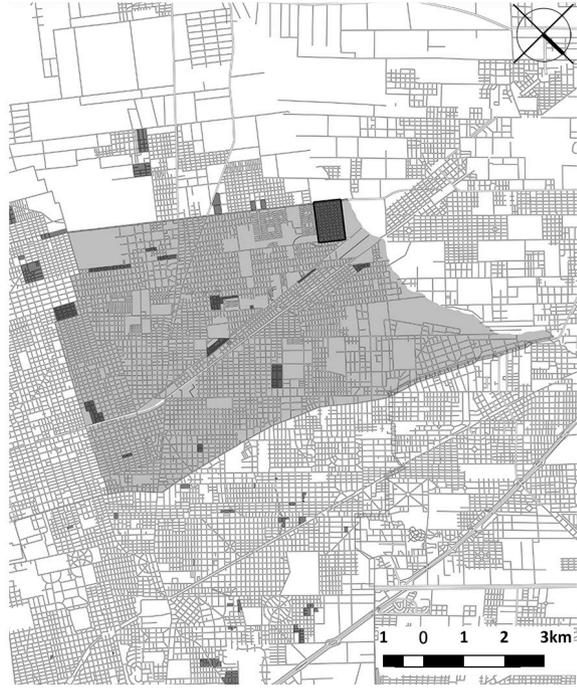
En las zonas cercanas a los cursos de agua el problema se potencia, incrementando las inundaciones periódicas, en cantidad y magnitud, debido a que la presencia de residuos en los cursos de agua imposibilita el correcto escurrimiento de las mismas al modificar las pendientes naturales del terreno.

La acumulación de residuos a lo largo del tiempo contribuye a la contaminación de los suelos y las aguas, y a la presencia de agentes de contagio de enfermedades que perjudican y ponen en riesgo la salud de la comunidad. El espacio degradado, por otro lado, dificulta el aprovechamiento y la apropiación por parte de la población en términos de uso y actividades comunitarias.

Los residuos son un elemento de los barrios, observable en tanto su existencia en el territorio es parte de una injusticia ambiental, que se sufre cotidianamente, y en muchos casos es objeto de luchas sociales. La desigualdad urbana está atravesada por esta situación de injusticia ambiental.

La disposición de los recursos naturales y los riesgos ambientales potencian las desigualdades en la distribución de los recursos económicos que hace que unos sectores puedan pagar el precio de una vivienda en un contexto elegido para tal fin, mientras otros sólo pueden habitar los espacios residuales de las ciudades.

Ubicación de San Atilio en José C. Paz y en el contexto del Área Metropolitana.



territorio

Barrio San Atilio

EL AMOR PER AL PROPIO BARRIO

Murales callejeros del Barrio San Atilio. Técnica pintura sobre revoque.

SAN ATILIO EN LA HISTORIA

Gabriela Torrents. Especialista en Historia y Crítica de arquitectura, diseño y urbanismo. FADU I UBA
En PROYECTO HABITAR

La historia del barrio San Atilio es una más entre muchas otras sobre los barrios populares localizados en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En ella se manifiesta la relación entre las acciones y las transformaciones en el territorio dando cuenta de las decisiones que se han tomado a lo largo de estos años. Debido a su localización en el límite noroeste del partido de José C. Paz, lindante a los partidos de Pilar y Moreno, San Atilio es un sector en tensión constante, ya que responde a una situación de borde urbano. Su configuración está determinada tanto por la obra de sus habitantes como por las políticas urbanas.

Si abordamos este problema desde una perspectiva histórica, la desigualdad en el acceso a la ciudad en los barrios de la provincia de Buenos Aires puede observarse desde la imposición del trazado de las leyes de indias, determinando su retícula regular, impulsando grandes obras para preservar las características del territorio, con el costo de modificar los cauces de ríos y pendientes naturales que respetaban los antiguos caminos y la traza del ferrocarril.

Los ejes de ocupación del territorio han configurado áreas de mayor densidad en las cercanías de las estaciones del ferrocarril y con infraestructura urbana y de servicios. Al igual que en el contexto actual, la posibilidad de localizarse en una situación de mayor privilegio (un área dotada de infraestructura urbana suficiente) estaba vinculada a las posibilidades económicas de los pobladores.

Este aspecto estableció diferencias en las posibilidades de acceder a un terreno y a una vivienda, prevaleciendo una forma de crecimiento de la ciudad desde los centros urbanos hacia las periferias, según los recursos económicos con los que contaban las personas. La oportunidad de acceder al



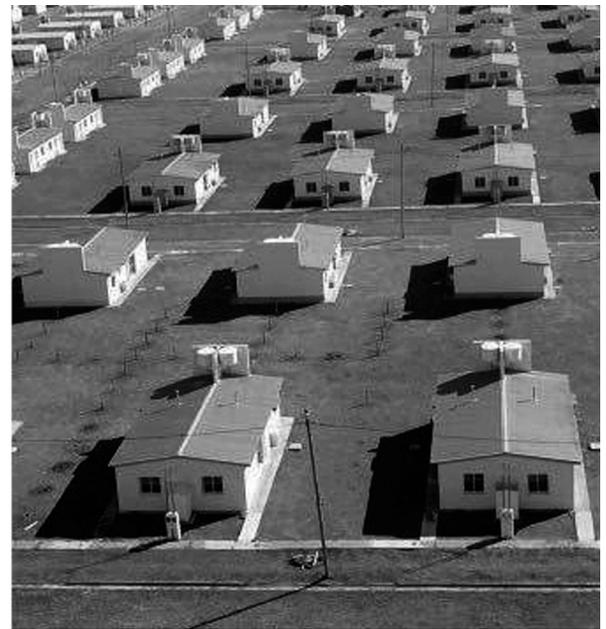
Comienzos del Siglo XX. Fuente: Revista Bifurcaciones, "La villa y los territorios discursivos de la exclusión"



Barrios Parque y loteos de fin de semana en el Gran Buenos Aires. 1910-1950. Carpeta de remates.



Inundaciones en la Pcia de Buenos Aires (1980). Fotografía Quiroga Jorge,



Cooperativa 20 de Diciembre (2017). Barrio San Jorge; Fcio Varela.

suelo urbano está directamente relacionada con lo que se puede proyectar y materializar en él; partiendo de esa base, en el análisis del proceso histórico del territorio de José C. Paz, el valor de cambio prevaleció por sobre el valor de uso de la tierra, determinando la configuración urbana del sector. Este territorio ha sido escenario de procesos de crecimiento y densificación urbana con estas características, dando cuenta de la injusticia socio espacial que se expresa en la historia de los barrios populares.

San Atilio no está fuera de esta historia. Sus tierras localizadas en el municipio de General Sarmiento formaron parte, en los comienzos del proceso de urbanización a principios del siglo XX, de extensas estancias que tenían como fin la producción agropecuaria.

Alrededor de los años 50, este sector comenzó a transformarse, incrementando la población que allí se asentó a partir del surgimiento de los loteos populares como política de desarrollo urbano. Consistía básicamente en la subdivisión de lotes en áreas rurales, donde las familias construían sus viviendas de manera progresiva.

En la provincia de Buenos Aires se impusieron mínimas restricciones a los actores privados vinculados al mercado de tierras, relacionadas directamente a las dimensiones de lotes. Pero no se establecían obligaciones sobre la infraestructura básica que debían poseer los mismos o su localización con respecto a los cursos de agua. Los límites de la expansión física estaban dados por los beneficios de los propietarios y comercializadores de tierra.

Esta política posibilitó el acceso a la tierra a gran parte de la población de bajos recursos, quienes

asumieron los altos costos de vida que implicaba la distancia a la ciudad y la falta de servicios básicos.

Estas deficiencias fueron cubiertas, principalmente, con recursos humanos y materiales de la misma población. Los esfuerzos colectivos por parte de las organizaciones barriales y las acciones estatales para dotar de servicios básicos y satisfacer a este área no fueron suficientes. El barrio San Atilio se ha caracterizado por un bajo nivel de cobertura en infraestructura sanitaria.

A partir del decreto y la aplicación de la ley 8912/77, de ordenamiento territorial, se produjo una nueva transformación en el sector. Con el carácter antipopular del gobierno de facto, esta ley repercutió en las formas populares de producir ciudad. Expresaba la necesidad de frenar la migración desde los centros urbanos menores hacia el Gran Buenos Aires, desalentando el crecimiento urbano fuera de las normas (que regían en ese momento la edificación), caracterizado por la baja densidad, escasez de infraestructura de transportes y servicios y condiciones ambientales deficitarias.

Con este fin, estableció nuevos estándares de dimensionamiento y la condición de que el desarrollador dotara al territorio de la infraestructura básica y equipamientos mínimos. Ante estas medidas las modalidades de parcelamiento se vieron afectadas generando prohibiciones más que propuestas, dejando al margen de la ciudad proyectada a los barrios populares.

La ley obligaba a que los loteos sean de mejor calidad, acción que encarecería el suelo. Estimuló el predominio de nuevas configuraciones territoriales y submercados de vivienda, como el de urbanis-

zaciones cerradas, alentadas también por la construcción de autopistas que permitían una mejor accesibilidad a las mismas.

Para la década del 80, la dificultad en acceder al suelo urbano para las nuevas generaciones estuvo vinculada directamente a las acciones del Estado durante esos últimos años. Entre ellas se identifican la desregulación de alquileres, que obligó a la población a trasladarse de la Capital Federal al Gran Buenos Aires, y la política de erradicación de villas como factores de incidencia en el movimiento de la población.

En General Sarmiento, al igual que en otros municipios del segundo y tercer cordón del conurbano, se produjeron tomas de tierras planificadas, generando asentamientos informales en áreas donde aún se podían encontrar terrenos vacantes. Esta estrategia para acceder a un lote continuaría reproduciéndose por las próximas décadas.

Durante los años 90, las transformaciones físicas en el partido estuvieron relacionadas a una nueva organización político espacial, que incrementó las condiciones desiguales en la configuración de los centros urbanos y la periferia según el acceso a bienes y servicios; y entre sus habitantes, incidiendo en su calidad de vida.

El municipio de Gral. Sarmiento, donde se localiza San Atilio, fue dividido en tres municipios con grandes diferencias socioeconómicas: San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz, donde se localiza San Atilio. Esta decisión política no fue aislada, sino que también se aplicó en otros partidos como Esteban Echeverría, Morón, etc.

A partir del 2004, con el Programa Federal de Construcción de Viviendas como política habita-

cional, se produjeron 120.000 viviendas en todo el país, localizando 48.000 en el Gran Buenos Aires. El municipio de José C. Paz construyó 6.480 viviendas. La mayor parte de ellas, se localizaron en tierra desprovista de infraestructura y servicios, alejados de áreas de centralidad.

En ese momento, el sector donde se encuentra el barrio San Atilio y sus aledaños, era considerado un área vacante. Entre 2004 y 2008 se llevaron adelante en los predios contiguos, cuatro importantes obras del Plan Federal de Viviendas. Los barrios Néstor Kirchner, Victoria Irene, Saavedra Lamas y Padre Mario Pantaleo sobre la avenida Derqui, conformando un macizo con una superficie total de aproximadamente 125 hectáreas de vivienda destinada a los sectores populares, sin equipamientos y con espacios verdes deficientes o nulos.

Estos barrios evidencian en su trama una relación espacial distante entre ellos y su entorno, generando calles anegadas que dificultan la circulación de los vecinos. Por otra parte, la conexión con las calles existentes es nula, dificultando también la circulación vehicular, y profundizando la desvinculación de la ciudad. La construcción de los barrios del Plan Federal, propició la producción de grandes asentamientos informales en sus alrededores, sumando un total de 45 hectáreas.

Se construyeron más de 2000 viviendas nuevas en este área. Esto significó para el Barrio San Atilio un aumento en la demanda de suelo y servicios públicos de infraestructura, profundizando la situación de vulnerabilidad social y ambiental en el que se encontraban sus pobladores.

El barrio San Atilio es producto de un loteo popular cuyas edificaciones se han construido sin contar con las infraestructuras necesarias. El agua se ha resuelto con perforaciones individuales y un tanque barrial, actualmente en desuso. Las aguas servidas, se resolvieron con pozos individuales y zanjas que recorren el perímetro de las manzanas, delimitando las calles y las veredas.

Los residuos se entierran, incineran o depositan en el basural de la calle Buenos Aires. Este predio históricamente ha sido un campo abierto, donde se disponían los residuos del barrio por la falta de recolección.

Hacia el año 2013, el aumento de la población residente en la zona y la precaria recolección de residuos hizo crecer el volumen del basural, llegando al menos a quintuplicar la superficie ocupada por residuos sólidos. La accesibilidad al sitio de disposición atrajo también residuos de otras localidades cercanas, abriendo calles antes inexistentes, enterrando montículos, sacando tosca y rellenando los huecos con estos residuos. Esta situación hizo que se formaran piletones con agua acumulada.

El predio del basural (que se hallaba sin cercos perimetrales) era escogido por los niños para sus juegos. En diciembre de 2014 la muerte de uno de ellos, que cayó en uno de los piletones del basural, movilizó a la población y visibilizó el riesgo ambiental que allí crecía. La lucha emprendida por la población impulsó la limpieza del predio por parte del gobierno municipal.

En mayo de 2016 cuando había cesado el reclamo vecinal el municipio impulsó la implantación de un matadero municipal, hecho que encendió nuevamente la lucha popular por un ambiente saludable.

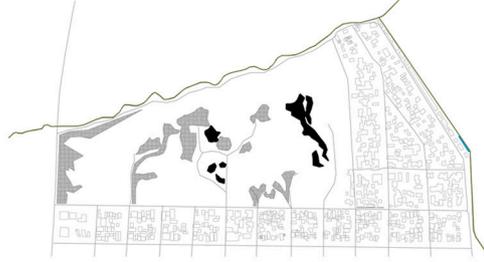


Fotografías del basural de San Atilio, tomadas por los integrantes de la Asamblea Vecinal. 2017-2018

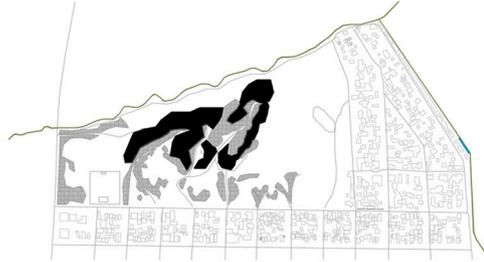
BARRIO SAN ATILIO. Arroyo Pinazo - Canal de Panamá - calle Buenos Aires - calle Saavedra Lamas



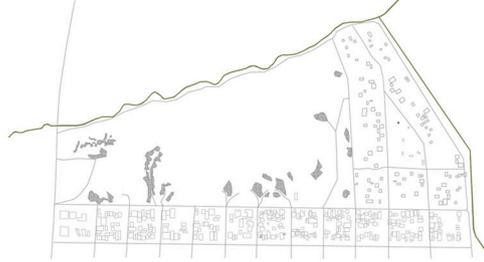
2017_ agosto



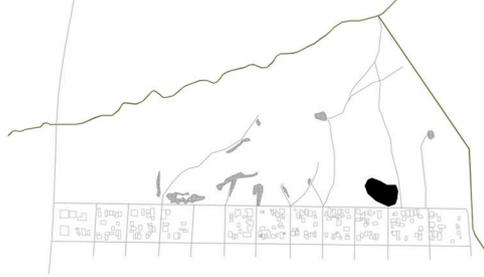
2016_ noviembre



2013_ febrero



2012_ enero



2004_ septiembre

REFERENCIAS : — CIRCULACIONES RESIDUOS ENTERRADOS RESIDUOS A CIELO ABIERTO EDIFICACIONES

Para avanzar en el conocimiento de las características particulares del Barrio San Atilio, tomaremos el trabajo de campo realizado, donde se buscó comprender el territorio en su integralidad. Tal es así que el trabajo se funda en la lectura relacional entre los elementos del territorio y los actores que articulan en dicho proceso de transformación.

Los elementos observados fueron la vegetación, los residuos, las edificaciones, los espacios libres y, en los casos que fuera posible, las redes de infraestructura. La caracterización de los mismos estuvo conformada por la comprensión de sus dimensiones, el estado en el que se presentan, y la materialidad.

Sobre la Vegetación

Identificamos como vegetación a aquellos ejemplares verdes con los que cuenta el barrio, ya sean pasto, plantas o árboles. Estos elementos presentan distintas características en cuanto al tamaño, distribución, proceso de crecimiento y de plantación, y su morfología. Las asociaciones entre estos tres tipos de elementos de la vegetación varían de acuerdo a los niveles de planificación para su disposición y seguimiento en el crecimiento.

La vegetación se dispone tanto en relación a las calles, veredas y espacios libres, como dentro de cada parcela. En el barrio San Atilio, el estado y cantidad de los elementos que constituyen la vegetación responde principalmente a la acción y al cuidado de los vecinos, ya sea dentro de cada lote o en los espacios de uso común.

El pasto se presenta como un elemento continuo en cada cuadra, que configura el espacio entre la calle y la vereda. La continuidad se ve afectada por las entradas a los estacionamientos particulares de los lotes en el sentido transversal, y por las zan-

jas a cielo abierto, en el sentido longitudinal. En las calles de tierra, el límite entre la calle y la franja de pasto es difuso, mientras que en las calles de asfalto el límite se materializa mediante el cordón cuneta.

La calle s/n que limita con el barrio Saavedra Lamas, no cuenta con tal cordón del lado del barrio San Atilio. En este caso, el nivel del pasto se encuentra por debajo del nivel de la calle asfaltada.

En las calles de tierra en donde el límite no se materializa, el pasto presenta irregularidades que en algunos casos invaden parcial o totalmente la calle, volviéndola intransitable. Siete de las diez calles que llegan en el sentido perpendicular, están cortadas por la continuidad de pasto, sumado a plantas y árboles en algunos casos.

Las plantas se corresponden a dos situaciones. Por un lado, las que crecen conjuntamente en relación al pasto, sin un control sobre el tipo, dimensión o lugar que ocupan. Por el otro, las que responden a plantaciones particulares de los vecinos en lugares específicos de las veredas, conformando canteros, o simplemente dispuestas con algún sentido en relación a la vereda.

Los árboles presentan un grado de aleatoriedad que es particular de cada cuadra. Hay cuadras con mayor homogeneidad y abundancia; otras con menor cantidad de árboles y por último algunas sin presencia de los mismos. Se disponen mayormente en relación con el pasto que media entre las calles y las veredas.

En el barrio San Atilio, existen tres situaciones en donde estos elementos presentan variaciones significativas: en el terreno del basural, en Av. Derqui y en calle s/n. Se distinguen principalmente por las

dimensiones de estos lugares, en donde se establecen distintas relaciones.

En el terreno del basural, estos elementos se disponen sin control alguno, exceptuando los terrenos cercados y las plazas de juegos que se distribuyen en el mismo. Mayoritariamente compuesto por pasto y plantas, componen un paisaje natural que se ve afectado por los residuos que allí se depositan en gran cantidad.

La Av. Derqui presenta un tramo en donde se vislumbra un bosque detrás de un cerco, con árboles y plantas mayoritariamente del mismo tipo. Por último, la calle s/n, cuenta con una superficie de mayor dimensión del lado de San Atilio. Allí el pasto, las plantas y los árboles generan tramos de mayor densidad y otros de menor densidad.

Sobre los Residuos

La disposición y tratamiento de los residuos constituyen factores importantes en la degradación ambiental del barrio. Sus características propias lo convierten en un elemento complejo que presenta una gran heterogeneidad en cuanto a su composición, dimensión y distribución.

En el barrio podemos dividir los residuos en tres categorías: residuos sólidos urbanos, material de podas y materiales de construcción; que responden a prácticas sociales distintas. Dentro del barrio, los residuos sólidos urbanos aparecen principalmente en las calles y en las superficies de pasto, como elementos sueltos o conformando agrupaciones que adquieren mayor presencia; y en las zanjas a cielo abierto, en donde se trasladan y se acumulan en los puntos en que se estancan.

Se distinguen en este grupo aquellos vinculados a las sobras de comida y frutas en mal estado, de-



nominados habitualmente orgánicos, y aquellos como envases de plástico, vidrio, cartón, bolsas, latas, vestimenta, muebles, etc. denominados inorgánicos.

Se disponen a través de todo el territorio individualmente o como montículos particulares y variables, pero que conforman un sistema de presencia regular en el barrio.

El material de poda, en cambio se distingue de los anteriores por estar compuesto por ramas, hojas o pasto y nunca se encuentran en solitario, sino conformando aglomeraciones de mayor o menor tamaño según la escala del elemento de poda: los conjuntos de ramas adquieren mayor presencia y cuando se encuentran sobre las calles de tierra dificultan el paso vehicular.

En relación a los residuos producto de la actividad de la construcción pudimos observar que aparecen con menor frecuencia que los anteriores.

En líneas generales podemos afirmar que, en las calles asfaltadas la cantidad residuos es menor, mientras que en la calle del límite con el barrio Saavedra Lamas, en el límite opuesto y en la calle Buenos Aires, donde se localiza el terreno del basural, es donde se sitúan las mayores concentraciones de residuos.

Sobre las Edificaciones

Las edificaciones están dispuestas sobre un trazado regular de damero y un fraccionamiento popular de lotes de 300m². Predominan las edificaciones con retiro de frente y, solo en algunos casos, avanza sobre la línea municipal. Se observa una ocupación del suelo extensiva, dejando escasos espacios libres intra lote.

Entre los materiales de construcción se destacan

los de bloque cerámico revocado, existiendo también, sin revocar y construcciones en madera, en menor proporción. Las cubiertas relevadas son de chapa o losa, en casos excepcionales de tejas.

El tamaño de las edificaciones ronda los 60 m² por unidad, destacándose algunas particulares de mayor tamaño, destinadas a usos institucionales como escuelas, sala de salud, centros culturales, iglesias.

Sobre los espacios libres

Hemos decidido identificar el espacio libre y no el espacio público por la dificultad de encontrar indicios de equipamiento, señalización e infraestructura que diera la pauta de estar frente a un espacio para las actividades de ocio y recreo.

Estos espacios libres se asocian a la planificación de los actores barriales, la planificación estatal o simplemente, la desidia de algún propietario negligente.

Entre las distintas categorías de espacios libres hemos identificado aquellos que son abiertos, dado que su ingreso y uso no está restringido, y los que son cerrados, ya que cuentan con barreras físicas que impiden el ingreso.

Espacios libres abiertos

El barrio, compuesto por 96 manzanas cuenta con dos espacios libres abiertos: la plaza de San Atilio que se localiza próxima a la escuela N°16 y cuenta con menos de 1 ha, y el predio del basural que cuenta con 21has de espacio libre abierto.

La plaza se ubica a una cuadra y media del límite con el barrio Saavedra Lamas, y a cinco del basural, equidistante a los bordes transversales.

De las tres calles que rodean la plaza, dos son pa-

vimentadas y una de mejorado; ninguna de ellas cuenta con cordón cuneta ni desagües pluviales.

La plaza se compone mayoritariamente de pasto y tierra, y gran cantidad de plantas y árboles. Cuenta con un camino perimetral y una semicruz que la atraviesa, que conforma áreas triangulares con distintos tipos de juegos para niños. El único espacio abierto que se encuentra dentro del barrio no cuenta con iluminación, lo que limita su uso a una determinada franja horaria.

El otro espacio libre abierto con el que cuenta el barrio se encuentra sobre su margen noreste, y es el terreno donde se encuentra el basural. Este espacio limita con nueve de las doce cuadras que tienen frente en este sentido. Se extiende hasta el arroyo Pinazo, con un ancho variable de dos cuadras cuando llega a Derqui y de cuatro cuadras, cuando limita con el asentamiento de “los paraquayos”.

Gran parte del mismo son tierras bajas, en las cuales desembocan los desagües de las calles perpendiculares y se acumulan residuos. Cuenta en su borde más próximo al barrio, con algunas canchas y juegos para niños que conviven con esta situación.

Espacios libres cerrados

El barrio cuenta, además, con un reducido número de lotes sin edificar, un club y dos superficies sin uso aparente una a cada lado de la cementera de la Av. Derqui. El club se encuentra cerrado por columnas de hormigón armado y muros de ladrillo común, y tiene una cancha grande y tres chicas.

El terreno ocupa dos manzanas y se encuentra en una esquina del barrio, continuando una hilera de manzanas de las viviendas del Plan Federal Saave-

dra Lamas. Por su parte, los terrenos próximos a la cementera, restringen su acceso mediante cercos bajos. De un lado es un bosque, que se extiende por cuatro cuadras, y del otro un descampado que se extiende por tres cuadras.

Sobre las Redes de infraestructura

Hemos encontrado redes de dos tipos. Por un lado, la red vial del barrio compuesta por calles y veredas como elementos principales, y de luminarias, equipamientos, y vegetación, que cualifican a estos elementos. Por el otro, las redes de infraestructura de servicios a escala barrial.

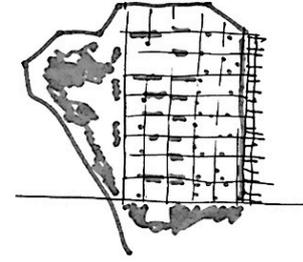
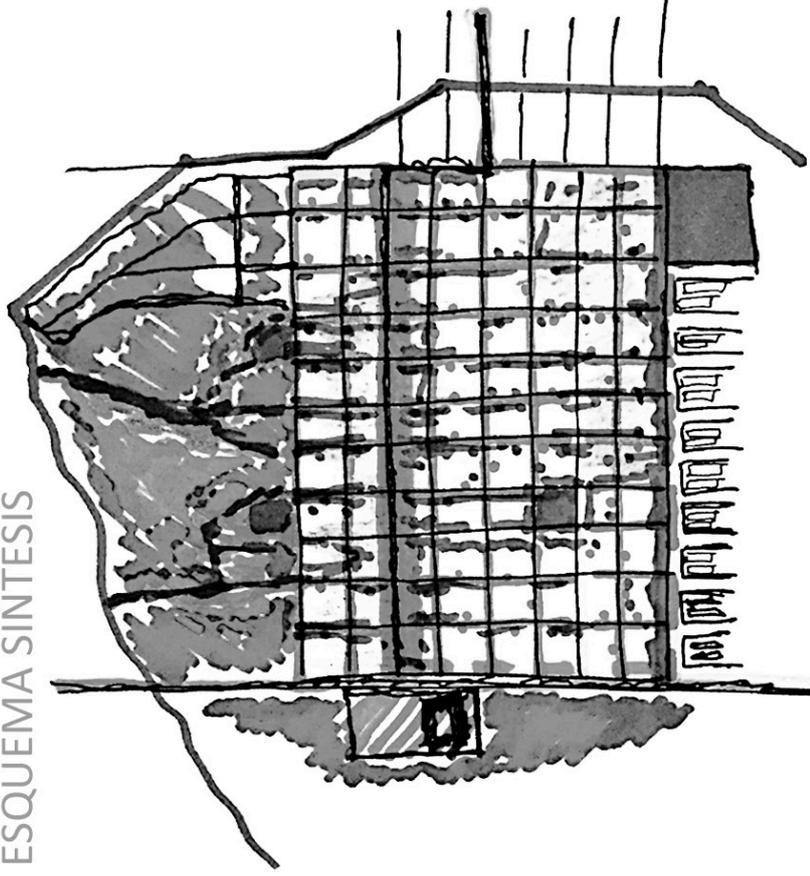
Red de infraestructura vial

La red vial del barrio San Atilio se compone de calles de tierra y de asfalto. De las 212 cuadras que atraviesan el barrio, 151 son de tierra y 61 de asfalto. Esto corresponde a que más de dos tercios de la red vial del barrio se compone de calles de tierra y menos de un tercio, asfaltadas. Las calles de tierra son de mejorado o simplemente de tierra, en las cuales se visibilizan las huellas del transporte y de los carros.

Son también propensas a anegarse en las zonas del barrio en donde se acumula el agua, dificultando la circulación vehicular y peatonal. En los casos más críticos, la calle queda cortada, sin posibilidad de atravesarse.

Las calles de asfalto que atraviesan transversalmente el barrio en toda su extensión son sus principales accesos: Derqui y Salvatori. Atraviesan longitudinalmente las anteriores las calles: Trinidad y Managua. La calle Trinidad es la principal vía de circulación de transporte público y posee la mayor cantidad de comercios. El resto de las calles de asfalto del barrio adquieren esta característica debido a situaciones específicas tales como la locali-

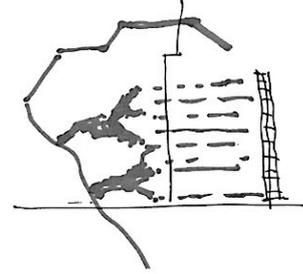
ESQUEMA SÍNTESIS



DISTRIBUCIÓN DE VEGETACIÓN



DISPOSICIÓN DE RESIDUOS



RECORRIDO DEL AGUA

zación de la escuela, el jardín, la sala de salud, etc.

Red de Infraestructura de saneamiento

Las redes de infraestructura pueden manifestarse en el espacio o pueden quedar ocultas. En el caso del barrio San Atilio, las redes que se visibilizan en las calles son la red de provisión de electricidad y

la red de desagüe pluvial. La primera se expresa en postes de madera posicionados regularmente cada veinte metros aproximadamente, posibilitando el tendido de cables. Esta red provee la iluminación pública, cuyos postes y luminarias componen accesorios de la red vial que la cualifican. Sin embargo, su funcionamiento es poco frecuente.

Por otra parte, la red de desagüe pluvial tiene su expresión material en la conformación de zanjas a cielo abierto. Estas se constituyen en un elemento determinante de las calles y las veredas.

Las zanjas tienen presencia a lo largo del barrio, exceptuando las calles asfaltadas Derqui, Salvatori y Trinidad, y ciertos lotes cuyos propietarios las han entubado individualmente para conformar la vereda y el acceso. La falta de desagüe pluvial en el barrio convierte a la calle Trinidad, paralela al arroyo Pinazo, en una colectora de agua de lluvia, generando anegaciones que son evacuadas por las calles transversales a esta.

Aproximaciones diagnósticas

El análisis de la cartografía elaborada permite identificar sectores en donde la manifestación y distribución de los elementos estudiados presentan grados de homogeneidad de acuerdo con su localización.

Como mencionamos anteriormente, dentro del barrio se presentan en el sentido transversal tres situaciones distintas: una central, que contiene a la avenida Trinidad como principal vía de circulación, debido a la presencia de transporte público, de actividad comercial, y de instituciones como la escuela, el jardín y la plaza.

Las otras dos situaciones están fuertemente condicionadas por el contexto con el que limitan. El sector orientado al noroeste limita en su mayor extensión con el predio del basural; el sector sureste, con las viviendas del Plan Federal Saavedra Lamas. En ambos predominan las calles de tierra, las anegaciones y las calles cortadas, a la vez que la disposición de residuos aparece como un elemento que se repite disperso en las calles y concentrado en los límites. Cuantitativamente, hay mayor

cantidad de residuos en el basural que en el límite con el barrio Saavedra Lamas, por tratarse de un predio de mayor extensión, menor control y poca relación con la trama urbana.

Por otra parte, en el sentido longitudinal, se presentan variaciones a partir de las avenidas que actúan como los principales accesos al barrio: Av. Derqui y Av. Salvatori. La primera, de orientación suroeste, cuenta con carriles más anchos. Es una ruta con tránsito de camiones y colectivos y presenta dos situaciones distintas de cada lado: un frente barrial donde predominan galpones que sirven a la actividad logística, y locales de actividad comercial; y otro con una cementera y espacios libres cerrados.

La segunda, de orientación noreste, se configura en un tramo, de tres cuadras como la continuidad de la Av. Trinidad en cuanto a la circulación de transporte público, que luego retoma en San Blas en el mismo sentido que la Av. Trinidad. Por lo tanto, se caracteriza de igual modo que esta, con las mismas condiciones de calle asfaltada y predominancia de locales comerciales.

En el siguiente tramo la calle es de mejorado y de tierra. Las relaciones que existen a través de esta avenida no son distintas de las que suceden dentro del barrio, por lo cual existe una continuidad en la forma urbana, que sólo se ve interrumpida por la discontinuidad de las calles que la cortan en el sentido transversal.

En síntesis el análisis de los elementos barriales nos aproximó a la comprensión de los límites que lo cotidiano impone al desarrollo urbano. Permitiendo encontrar los obstáculos que requieren ser abordados.

LECTURA URBANA BARRIO SAN ATILIO



1. REDES

- CALLES PAVIMENTADAS
- CALLES DE TIERRA
- ANEGACIONES
- CALLES CORTADAS

2. VEGETACIÓN

- PASTO
- PLANTAS
- ÁRBOLES

3. RESIDUOS

- SÓLIDOS URBANOS
- MATERIAL DE PODAS
- MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

4. EDIFICACIONES

- BARRIO SAN ATILIO
- ENTORNO

5. ESPACIOS LIBRES

- ABIERTO CUIDADO
- ABIERTO DESCUIDADO
- CERRADO CON USO
- CERRADO SIN USO

LECTURA URBANA REDES



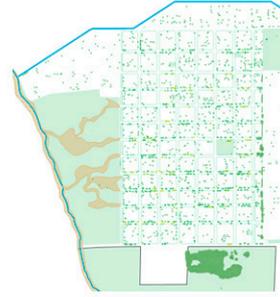
1. REDES

- ANEGACIONES
- CALLES CORTADAS

- CALLES DE TIERRA

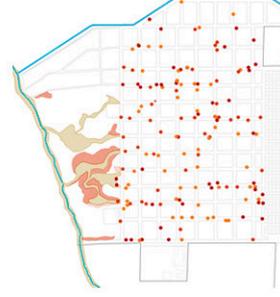
- CALLES PAVIMENTADAS

LECTURA URBANA AMBIENTE



2. VEGETACIÓN

- PASTO
- PLANTAS
- ÁRBOLES



3. RESIDUOS

- SÓLIDOS URBANOS
- MATERIAL DE PODAS
- MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN



5. ESPACIOS LIBRES

- ABIERTO CUIDADO
- ABIERTO DESCUIDADO
- CERRADO CON USO
- CERRADO SIN USO

SITUACIONES DE BORDE BARRIO SAN ATELIO



asentamiento



club-canchas



residuos sólidos urbanos



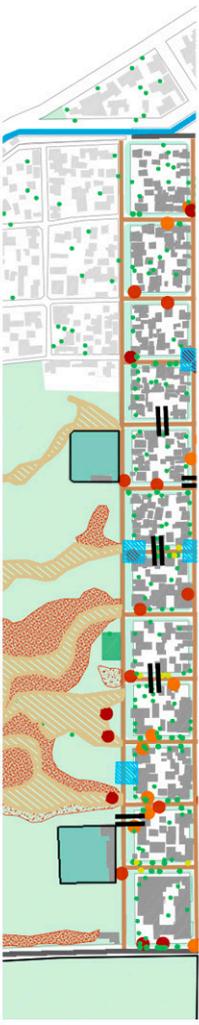
club-canchas



Plan Federal Saavedra Lamas

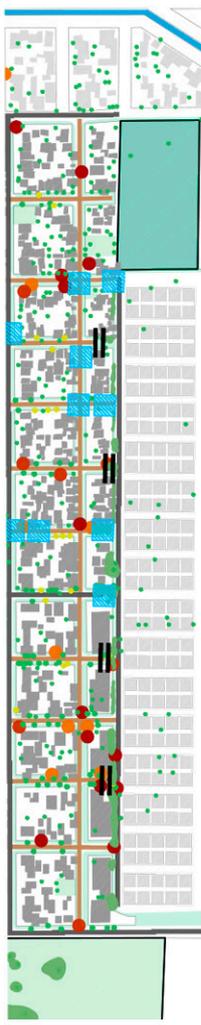
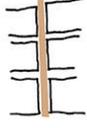
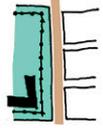
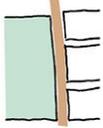


Plan Federal Saavedra Lamas



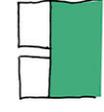
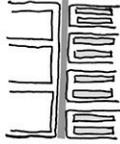
NOROESTE

residuos chatarrera plaza-juegos tierras bajas club-canchas asentamiento



SURESTE

Plan Federal Saavedra Lamas club-canchas



1. REDES

- CALLES PAVIMENTADAS
- CALLES DE TIERRA
- ANEGACIONES
- CALLES CORTADAS

2. VEGETACIÓN

- PASTO
- PLANTAS
- ÁRBOLES

3. RESIDUOS

- SÓLIDOS URBANOS
- MATERIAL DE PODAS
- MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

4. EDIFICACIONES

- BARRIO SAN ATELIO
- ENTORNO

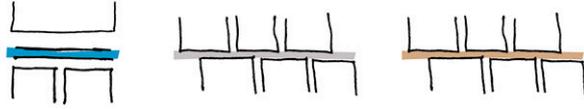
5. ESPACIOS LIBRES

- ABIERTO CUIDADO
- ABIERTO DESCUIDADO
- CERRADO CON USO
- CERRADO SIN USO

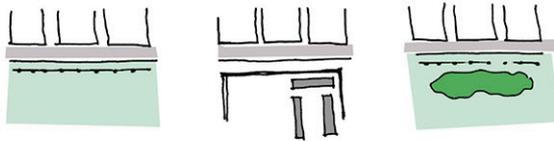
SITUACIONES DE BORDE BARRIO SAN ATELIO



canal de Panamá calle pavimentada calle de tierra Barrio Urquiza



sin uso aparente industria bosque



canal de Panamá



calle pavimentada con cordón



calle pavimentada sin mantenimiento



calle de tierra



espacio libre cerrado - sin uso aparente



industria- acopio áridos



industria- galpones



espacio libre cerrado- bosque

- 1. REDES**
 - CALLES PAVIMENTADAS
 - CALLES DE TIERRA
 - ANEGACIONES
 - CALLES CORTADAS
- 2. VEGETACIÓN**
 - PASTO
 - PLANTAS
 - ÁRBOLES
- 3. RESIDUOS**
 - SÓLIDOS URBANOS
 - MATERIAL DE PODAS
 - MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
- 4. EDIFICACIONES**
 - BARRIO SAN ATELIO
 - ENTORNO
- 5. ESPACIOS LIBRES**
 - ABIERTO CUIDADO
 - ABIERTO DESCUIDADO
 - CERRADO CON USO
 - CERRADO SIN USO

acciones



Las actividades desarrolladas requirieron de estrategias que fueron variando de acuerdo al ámbito de implementación y los actores que era necesario que articulen en cada momento. Tal es así, que desarrollamos una estrategia para el trabajo con los niños de la escuela; otra para el trabajo con los estudiantes de la licenciatura y, una tercera, cuando se trató del trabajo con la comunidad.

En relación con la primera, la estrategia de trabajo con los niños se desarrolló casi totalmente en el ámbito de la escuela y los actores fueron las maestras, los niños y, de manera indirecta, los padres. Metodológicamente se abordó el trabajo en taller. Cada encuentro ponía a disposición de los estudiantes los elementos que constituyen lo urbano. La identificación de estos elementos en la vida cotidiana les permitió problematizar sobre los conflictos ambientales construyendo a partir del saber hacer en el barrio una idea de ciudad que incluya la perspectiva del derecho a un ambiente sano.

El trabajo articulado de saberes que requirió el proceso realizado con los estudiantes de la licenciatura de Urbanismo se desarrolló en variados ámbitos, tales como: las aulas de la Universidad, el estudio de Proyecto Habitar, la escuela y las visitas al territorio; todos ámbitos necesarios para poder articular con distintos actores. Egresados de la carrera de urbanismo, profesores, profesionales de los temas urbanos, los niños de la escuela y referentes barriales conformaron el conjunto de actores con quienes interactuamos para llevar adelante la tarea de relevamiento y análisis del territorio. Esta articulación se instrumentó a través del trabajo en taller, y el registro audiovisual, dando lugar a la comprensión del problema desde la perspectiva de los actores, a través de la cual se pudo ajustar la producción académica de los estudiantes.

Finalmente, el trabajo con la comunidad se desarrolló en los espacios dispuestos, tanto por la escuela, como por las entidades y vecinos autoconvocados de acuerdo a las posibilidades que fueron encontrando. Tal es así que hubo reuniones en la puerta de la escuela, en el Centro de Integración Comunitaria, en las casas puestas a disposición por los vecinos con referencia barrial e incluso, en la Plaza de San Atilio. Siendo los vecinos organizados los actores que prevalecieron en estas actividades. La mesa, la asamblea y los petitorios donde juntaban firmas fueron las estrategias con que se instrumentó esta articulación.

Imágenes del trabajo de campo realizado por los estudiantes de la licenciatura y el E.O.E.



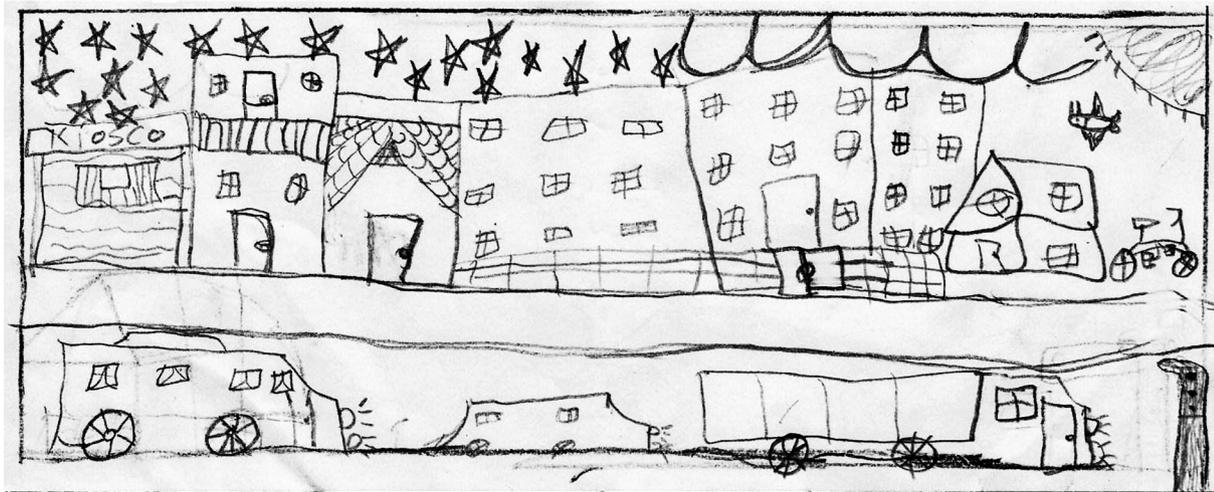
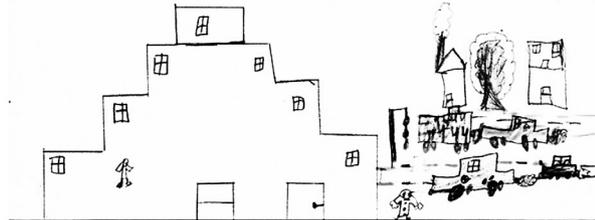
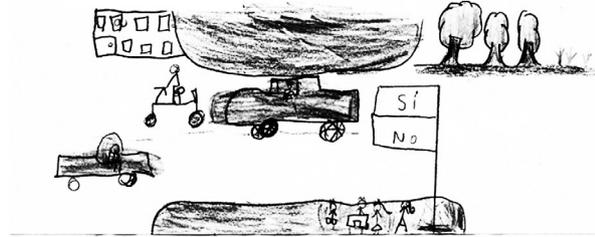
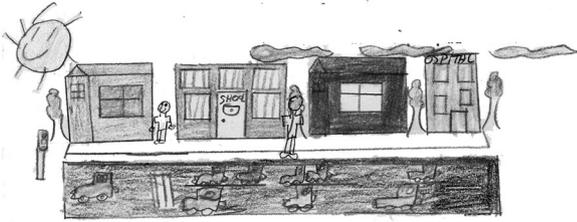
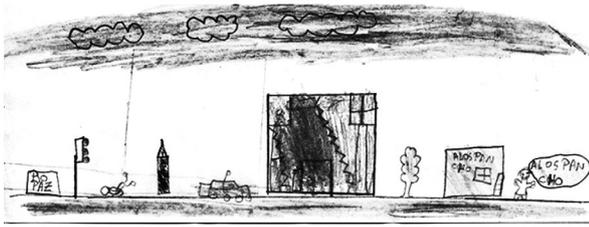
El trabajo con los niños de la escuela se centró en la comprensión de los elementos urbanos, para abordar a partir de ello los problemas que una ciudad excluyente genera en el ambiente y cómo esto nos afecta cotidianamente.

Hablamos de una ciudad que excluye cuando nos niega el derecho a un ambiente sano, donde las calles se anegan o no se puede transitar por la vereda, cuando no tenemos transporte público, cuando la basura se deposita en lugares inadecuados o bien, la infraestructura de servicios urbanos es prácticamente inexistente.

Para profundizar en esta problemática fuimos construyendo -a partir del saber hacer de los niños en el barrio- una idea de ciudad que incluya la perspectiva del derecho a la ciudad y a un ambiente sano. Esto requirió de la realización de 16 encuentros en dos etapas; la primera de agosto a diciembre de 2016, y la segunda de agosto a diciembre del año 2017.

Los encuentros tenían una duración de dos horas cátedra en cada turno y eran diseñados a partir del trabajo conjunto entre las docentes del E.O.E. y el equipo de A+C. Se diseñaron los materiales utilizados buscando incorporar dinamismo al taller, los cuales actuaron como disparadores del pensamiento para dar paso a la participación de los niños.

Se trató de encuentros en los que participaban alrededor de 60 niños, motivo por el cual requeríamos espacios amplios con equipos de proyección y mesas para el trabajo grupal. Dado que en la escuela no se contaban con espacios de estas características, debimos utilizar el comedor y la biblioteca. Estos ámbitos, si bien resolvían el espacio en términos cuantitativos, adolecían de cua-



lidades espaciales que facilitarán la comunicación oral, el trabajo grupal o bien la posibilidad de dejar materiales didácticos de una jornada a la otra.

Cada encuentro requirió que desde la Universidad se llevaran los equipos para proyectar y amplificar el sonido y que, desde el equipo de orientación, se organizara la logística para poder contar con el ámbito apropiado para el desarrollo de los talleres.

En el primer grupo de encuentros, los estudiantes de 4° grado se involucraron con los problemas ambientales del barrio San Atilio. Realizaron actividades de relevamiento, diagnóstico y reflexión e intervinieron sobre el problema diseñando en una maqueta “la ciudad de los niños”.

Todas las actividades realizadas generaron gran entusiasmo, y sin dudas, la más movilizadora fue la realización de maquetas cuya consigna fue construir “La ciudad de los niños”. Trabajamos recuperando materiales en desuso: cajas de cartón, botellas plásticas, papeles de revista y todo tipo de recursos que los niños incorporaron. En muchos casos la tarea seguía en el hogar generando propuestas muy logradas y de alto contenido social.

El segundo grupo de encuentros, iniciado en 2017, se volcó a comprender la problemática de los residuos, en particular el PET; desarrollando una experiencia de transformación de las botellas en una estación ambiental.

Posteriormente, se comenzó con preparativos para la campaña de recolección de botellas plásticas en la escuela, incorporando al proyecto a toda la comunidad escolar, desde los estudiantes de la primaria hasta la secundaria. Esto dio lugar a la selección del espacio para el acopio y clasificación

del material de modo que quedara lo que tuviera las características necesarias para la construcción de la estación ambiental. Paralelamente, el equipo de E.O.E. desarrolló talleres complementarios acerca de la reutilización de RSU dándoles una significación particular a través de la asignación de nuevos usos.

Finalmente, cuando se alcanzó el número de botellas necesarias (más de 600 unidades) los niños de la escuela cortaron las botellas y participaron de la construcción del prototipo. Era tal la ansiedad por ver el resultado que los preparativos se aceleraron notablemente y tuvimos que organizar la participación en grupos para que nadie se quedara fuera de la actividad.

El trabajo terminado fue expuesto en el marco de la presentación anual de talleres de la escuela y pudo ser apreciado por todos los padres participantes. Allí, se presentan las producciones de todas las materias. Es de destacar que en el primer año de trabajo, la exposición de los niños de 4° grado daba cuenta de la transversalidad que había alcanzado la cuestión en el trabajo anual. Este hecho creció notablemente al año siguiente, cuando descubrimos que toda la escuela había trabajado sobre los problemas ambientales.

El cierre del ciclo lectivo 2017 nos encontró haciendo una presentación de los resultados del proyecto a pedido de la Directora de la escuela. En ambos turnos del cierre anual presentamos a los padres la labor realizada y pusimos en valor el acompañamiento sostenido de la actividad.

Sin dudas esta experiencia fortaleció los vínculos con la comunidad y la cuestión del “derecho a un ambiente sano” fue ganando espacio en la agenda escolar.





Esta etapa requirió reunir el trabajo de campo con el trabajo en taller y muchas horas de restitución en una práctica, en ocasiones, solitaria. Los estudiantes se fueron aproximando al territorio de diversas maneras. Se realizaron visitas exploratorias, entrevistas en profundidad, relevamientos a partir de una matriz para la recolección de los datos, además de la incorporación de bibliografía y la exposición de estudiosos del tema.

Para el desarrollo de las entrevistas realizamos una guía que buscaba recuperar lo que cada actor del territorio sabía de él. De este modo, la guía para los referentes de la salud se enfocó en los saberes particulares de dichos profesionales, mientras que las entrevistas a los maestros o a los referentes comunitarios, tomaban otro curso.

Más adelante, cuando se incorporaron los estudiantes de la universidad, realizamos una caminata por el barrio acompañados de las maestras del E.O.E., identificando las instituciones más significativas del barrio: el Centro comunitario Belén, la radio Tinkunaco, la Biblioteca Popular Paulo Freire, la Sala de Salud del Barrio San Atilio; y realizamos las primeras entrevistas en profundidad a las maestras que iniciaron este proceso.

Entrevistas a la comunidad

Con el fin de conocer cuál era la perspectiva de la comunidad sobre la problemática ambiental, recurrimos a los vecinos del barrio. Los pobladores a entrevistar fueron seleccionados según el conocimiento del tema que se requería comprender ¿Cuáles eran las acciones vinculadas al ambiente y la ciudad que llevaban a cabo en el barrio? ¿Qué problemas identificaban?

Las primeras entrevistas fueron realizadas a las maestras del equipo de orientación escolar. Ellas

nos contaron que desde 2016 sostienen un trabajo que busca desnaturalizar las condiciones ambientales nocivas para la salud y los hábitos de los niños que forman parte de la vida cotidiana en el barrio. Principalmente, la existencia de un basural en el territorio, sumado a la falta de asfalto en las calles, la quema de residuos y demás cuestiones que afectan la salubridad ambiental, y por lo tanto, la vida de la comunidad. La tarea fundamental de ellas es lograr que “los alumnos conozcan el derecho a vivir en un ambiente sano, limpio, con canchas para jugar, correr, con sombras y veredas”.

Esta problemática golpea de manera directa la educación. Por un lado, “las fuertes lluvias generan anegamiento en las calles e impiden que los chicos asistan al colegio”. Por otro, las malas condiciones ambientales causan problemas de salud que también derivan en “ausentismo escolar, trayendo como consecuencia que los chicos no lleguen a cumplir con los objetivos pedagógicos”.

Más adelante, en el proceso de comprensión de la problemática barrial, entrevistamos a los referentes del Centro Comunitario Belén y la Biblioteca Paulo Freire.

El Centro Belén surgió hace más de 28 años (1996) como comedor. Fue variando su actividad adaptándose a las necesidades de los pobladores en los distintos momentos de crisis atravesados por el país. El primer cambio fue sumar una guardería, debido a la enorme demanda de las mujeres del barrio que necesitaban un lugar para dejar a los niños y salir a trabajar para completar el dinero necesario para la subsistencia.

Luego, en el '98, se creó el Espacio de jóvenes para brindar apoyo escolar y “rescatar a los niños de la calle” y finalmente, en el 2010, dicha área se

transformó en la Biblioteca Popular Paulo Freire, que continúa funcionando hasta el día de hoy. Un referente del Centro cuenta que “a medida que iban creciendo, los chicos necesitaban seguir con el acompañamiento. Es decir, disponer de un espacio de contención y alimentación”. Según él, a partir de la ejecución de los planes federales de construcción de viviendas, aumentó la cantidad de chicos interesados en participar en las distintas actividades del centro.

“Los días de lluvia baja la concurrencia al centro. Antes, el ausentismo era mayor pero ahora, debido a la crisis, los padres no pueden perder un día de trabajo y los chicos más chicos van igual.”

En las entrevistas, los referentes del Centro Comunitario hacían alusión a la contaminación ambiental, la cual según sus relatos “se agravó en el último tiempo, afectando la salud de los vecinos, en particular la contaminación del agua y el aire”. También nos dijeron que “el basural, la cementera y el cementerio son focos que terminan contaminando las napas. Los chicos toman esas aguas. Por eso hay muchas enfermedades de piel”.

Hicieron referencia al estado de las calles, la falta de equipamiento y la ausencia de tratamiento de los residuos, hecho que redundaba en una extrema dificultad para realizar actividades básicas, como por ejemplo, las compras de víveres para el abastecimiento diario o la recolección de residuos. Al anegamiento de calles se suma la casi inexistente red de drenaje en la zona, provocando el “estancamiento del agua en las calles durante varios días”.

Mientras tanto “la basura continúa acumulándose; la puerta del Centro es un barrial.” Ante este panorama, muchas veces los vecinos queman la basura, causando un humo con altos niveles de

sustancias químicas que resultan dañinas y contaminantes tanto para el hombre como para el ambiente.

Otra de las entrevistas realizadas se dirigió a los referentes de salud del barrio. La sala de salud presta sus servicios en el barrio hace 40 años. La promotora cumple un rol fundamental, desempeñándose como el nexo entre la comunidad y el centro de salud. “La mirada, el oído de la comunidad con el centro de salud”.

La entrevistada relata que la mayoría de las enfermedades que sufren los chicos son causadas por problemas ambientales, “la contaminación del agua, deriva en cuadros de gastroenteritis mientras que, la falta de limpieza en las calles, genera diversas afecciones en la piel como, por ejemplo, forúnculos. Los niños son los más vulnerables a estas problemáticas a causa de su bajo peso”.

También comenta: “Acá, en la calle Buenos Aires, tenemos un basural a cielo abierto. Hace cuatro años no lo teníamos. De repente, nos encontramos que empezaron del mismo municipio a tirar la basura. Se cobró una vida ese basural, que es la de Pablito Batalla.”

La falta de una planificación integral por parte del estado ha dejado este desolador panorama. Desde su punto de vista, la realización de las viviendas del Plan Federal hizo crecer la demanda en salud, educación y esparcimiento. Sin embargo, la respuesta desde el Estado fue escasa y en algunos casos nula “eso generó una sobrepoblación en los servicios de salud y escuelas existentes”.

Todos los actores entrevistados coinciden en identificar que la problemática no se circunscribe solamente al basural, sino que también son los



problemas que surgen cuando llueve, cuando no hay recolección de residuos o cuando se quema la basura.

Parecería que las relaciones entre las organizaciones se dan bajo una lógica más bien pragmática, o sea, para dar solución a ciertos temas específicos, aislandolos de problemas de orden más general.

Las entrevistas a las organizaciones evidencian que el hecho de involucrarse más profundamente que el vecino común, hace que los participantes de las distintas organizaciones sociales estén más informados respecto de las problemáticas más específicas del barrio, y de acciones que dan cuenta de políticas y proyectos implementados. Por ejemplo, uno de los referentes comentó que algunos vecinos no sabían que iban a instalar un matadero.

Otro de los puntos relevantes, que atravesó a todas las entrevistas, fue el señalamiento del acelerado crecimiento de los barrios de los alrededores, lo cual desata y visibiliza los problemas ambientales que ya existían en el barrio, pero que se ven crudamente debido al tamaño que alcanzan.

Lecturas del barrio

Al tiempo que se emprendieron las entrevistas, comenzamos a organizar el conocimiento de los elementos del territorio. Para ello, se realizó un relevamiento por imágenes satelitales que se combinó con los relevamientos in situ.

Estos relevamientos se desarrollaron a partir de la observación y realización de dibujos y fotografías de lo actual y de lo histórico, complementados con el análisis de bibliografía referida al tema (regulaciones, normativas, publicaciones, etc.). Esta estrategia, fundamentalmente cualitativa, asociada a elementos cuantitativos, permitió realizar el análisis del territorio antes expuesto.

Para complejizar la mirada que focalizaba en el aspecto físico de lo urbano, la observación del territorio estuvo atravesada por tres dimensiones que consideramos fundamentales para el problema estudiado; estas dimensiones fueron:

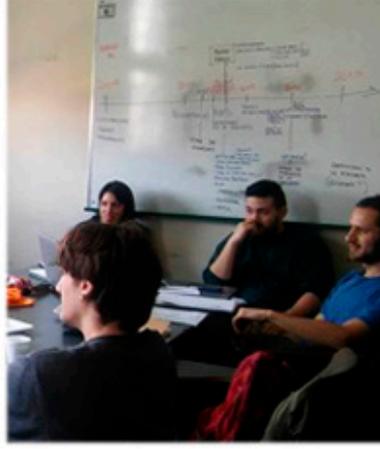
- La dimensión física, la cual nos permitió ahondar en el conocimiento sobre los aspectos materiales del territorio, reconociendo dimensiones, proporciones, morfologías, materialidades, objetos presentes, etc., que hacen a la configuración del barrio.

- La dimensión ambiental, la cual facilitó reconocer, en términos generales, el ecosistema que involucra nuestro sector de estudio, el sustrato físico natural; la hidrología, la vegetación; así como la contaminación, y su transformación en un período de tiempo.

- La dimensión social, que nos permitió develar las acciones y las articulaciones de los actores sociales que impactan en la configuración de los espacios que reciben RSU.

La metodología utilizada permitió a los estudiantes apropiarse de los conocimientos adquiridos y generar un diagnóstico preliminar que sirvió de base para el trabajo de los vecinos de la Asamblea Barrial.

Se visitó el territorio en varias ocasiones y se desarrolló la cartografía necesaria para el análisis. Los estudiantes presentaron los resultados del trabajo en la exposición anual de la licenciatura de Urbanismo para la cual produjeron un audiovisual que reunía las preocupaciones, análisis y perspectiva que les generó este proyecto.



La estrategia para organizar el trabajo con la comunidad fue creciendo en la medida que avanzaba el proyecto escolar. El primer contacto con el barrio fue a partir de una caminata que realizamos junto a las maestras del E.O.E. en 2015. En esa ocasión, nos encontramos con la cruda realidad del barrio; vecinas cirujeando junto a sus pequeños hijos, un carrero que llegaba en un tráiler tirado por un caballo y un predio humeante cubierto con un espejo pastizal.

Más adelante, cuando el proyecto comenzó a funcionar en la escuela, volvimos a este predio junto a un pequeño grupo de padres y alumnos de 4° que participaron de la propuesta. Se trató de una jornada abierta a la comunidad para reconocer conjuntamente los elementos urbanos estudiados e incorporar aquellos que eran propios de este barrio. La recorrida comenzó en la escuela N° 16 y terminó en la calle Buenos Aires, a pocos metros de la ribera del arroyo Pinazo.

Un tercer momento de trabajo con la comunidad nos encontró trabajando en la mesa barrial convocada por el equipo de E.O.E. Esta mesa nos vinculó con algunos referentes barriales, lo que nos permitió realizar un segundo grupo de entrevistas que nos permitió conocer la lucha a favor de un ambiente sano que llevaba adelante la Asamblea de San Atilio. Nos propusieron acercarnos para exponer los avances del diagnóstico realizado desde la universidad.

De esa exposición, resultó la realización de un diagnóstico participativo que se trabajó durante el mes de diciembre. Colaboramos en la producción de material de difusión, coordinación de talleres y el diseño de una guía para la consulta barrial. Con dicho material se elaboró un informe sobre la situación urbano-ambiental del Barrio San Atilio.

Se trató de un documento inicial, que podría ser profundizado en el futuro, en función de los avances que surgieran para el saneamiento del barrio y su mejora en términos urbano-ambientales.

El informe se estructuró en tres partes. La primera, presentó el informe y definió la metodología de trabajo. La segunda sección, puso de manifiesto los resultados del relevamiento realizado en diciembre de 2017 por la Asamblea Vecinal y la tercera, organizó las propuestas realizadas por los vecinos.

En relación a la consulta sobre la situación del barrio, participaron más de 100 vecinos. Entre las propuestas de los vecinos se visibilizaron las siguientes preocupaciones:

Basura, 41%

Accesibilidad, 26%

Infraestructura y servicios públicos, 21%

Equipamiento urbano, 12%

La especificidad de cada problema requerirá abordajes particulares, pero al mismo tiempo una lectura sistémica que permita relacionar los problemas recurrentes.

El desglose de cada categoría permitió observar una gran variedad de propuestas, las cuales deberán ser evaluadas en su factibilidad técnica, para la cual la integración de las acciones resulta relevante.

El 60% de las propuestas dirigidas a resolver la cuestión de los residuos, se refirieron a acciones directas sobre el basural, como la eliminación del mismo y la creación de espacios verdes y viviendas sociales. El resto, desarrollaban líneas de acción referidas a la totalidad del barrio, como la mejora del servicio de recolección de residuos y la instalación de cestos.

Respecto al problema de las infraestructuras y servicios, el 44% de las propuestas dieron cuenta de la necesidad de mejoras en la iluminación pública, acción que es vinculada al problema de la seguridad, al que aluden en el 25% de los casos. El resto de las propuestas se refieren a infraestructura de saneamiento, tales como el mantenimiento de zanjas y la extensión de redes de cloaca y agua.

Otro grupo de propuestas se refirieron a las vialidades. El 30% relaciona la mejora de las vialidades a la eliminación de la situación de anegamiento e inundación, mientras que el resto de la propuesta se refiere al mejoramiento y asfaltado de calles.

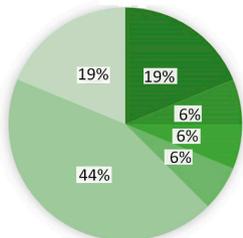
Finalmente, el 12% de las propuestas hablan de la necesidad de nuevos equipamientos urbanos. El 44% propician la creación de espacios públicos de calidad, como parques y plazas; mientras el 19% a la accesibilidad y mejora del transporte. El resto de las propuestas se refieren equipamientos culturales y educativos, tales como espacios de encuentro, jardines de infantes y espacios deportivos.

Es importante destacar la centralidad que adquieren en este punto los niños como destinatarios de las acciones, y la posibilidad de resolver su cuidado, centrado hoy en la actividad de las mujeres. Por tal motivo, la carencia de espacios adecuados afecta principalmente a estos grupos sociales.

La amplitud de cuestiones dio cuenta de la complejidad que implica intervenir sobre el ambiente si se quiere abordar desde una perspectiva urbano-ambiental que incluya las prácticas cotidianas.

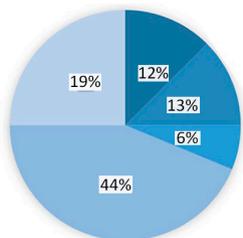
El crecimiento fue mutuo y, a partir de dicho trabajo, tanto el equipo de A+C como los integrantes de PH quedaron vinculados a la mesa para brindar asesoramiento en las acciones que de ella surjan.

EQUIPAMIENTO URBANO



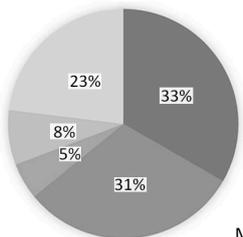
- TERMINALES DE COLECTIVO
- HOGAR PARA GENTE SIN TECHO
- SUM
- JARDÍN DE INFANTES
- MEJORAR ESTADO DE LAS CALLES
- ESPACIOS PARA DEPORTES

INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS



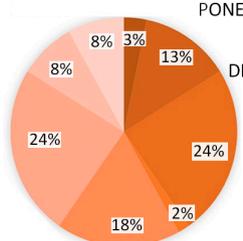
- LIMPIAR Y MANTENER LAS ZANJAS
- PROVEER DE AGUA POTABLE AL BARRIO
- PROVEER DE CLOACAS AL BARRIO
- MEJORAR LA ILUMINACIÓN
- MEJORAR LA SEGURIDAD

VIALIDADES

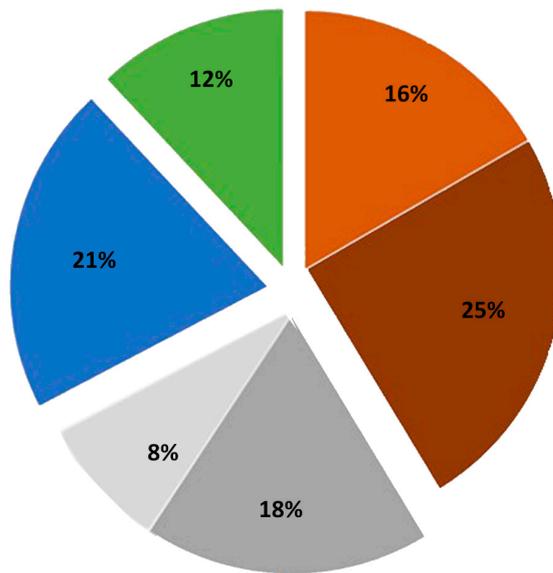


- MEJORAR LA ACCESIBILIDAD AL BARRIO
- PONER ASFALTO EN LAS CALLES
- ELIMINAR LAS CALLES CORTADAS
- INCORPORAR DESAGUES PLUVIALES
- MEJORAR LA CONDICIÓN DE ANEGAMIENTO

RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS



- PONER TACHOS CON SEPARACIÓN DE RESIDUOS
- MEJORAR EL SERVICIO DE RECOLECCIÓN
- DISMINUIR RESIDUOS EN CALLES Y VEREDAS
- VIVIENDAS SOBRE EL BASURAL
- REDUCCION/ ELIMINACIÓN DEL BASURAL
- CREACIÓN DE ESPACIO VERDE EN PREDIO BALDIO BASURAL
- ELIMINAR EL OLOR A HUMO
- ELIMINAR MOSCAS Y RATAS

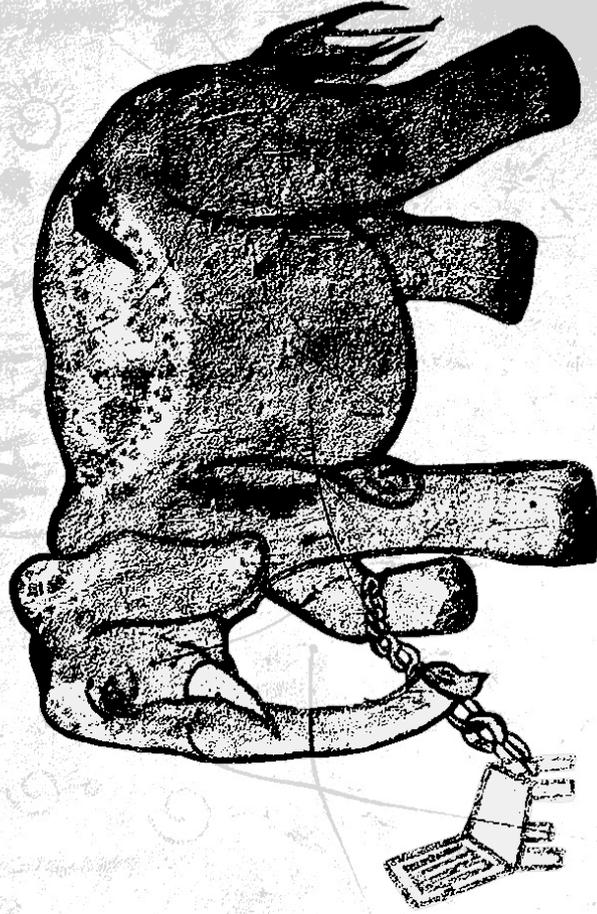


- EQUIPAMIENTO URBANO
- INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS
- AGUA ESTACADA EN CALLES
- CALLES INACCESIBLES
- BASURAL
- RESIDUOS EN CALLES Y PLAZAS



reflexiones finales

AVESCAÑO COURT ESTIME



ESTÁ SÓLO EN TU MENTE

La problemática de la degradación del medio ambiente comienza a tomar relevancia en la Escuela desde fines del año 2014 debido a la muerte de un estudiante en una tosquera cercana emplazada en un gran basural a cielo abierto.

Entendimos entonces que teníamos la responsabilidad, humana y ética, de accionar frente a tamaña injusticia. Transitamos un largo proceso junto a otras organizaciones civiles, encuentros que se venían sosteniendo desde antes de dicha tragedia. En el año 2015, comprendimos que esgrimir un simple reclamo a las autoridades distritales podía constituirse en un objetivo a corto plazo, pero de ninguna manera una aproximación importante al problema. A la vez, se hacía necesaria la intervención de actores que nos aporten conocimientos, saberes, que pudieran acompañarnos en un proceso prolongado, pero más fructífero.

Por ello, en la búsqueda de profesionales que pudieran orientarnos e involucrarse en este trabajo, nos presentamos en la UNGS, obteniendo un espacio de escucha, respeto y compromiso. Desde entonces, recorrimos juntos este trayecto incorporando a los estudiantes y a sus familias.

A partir del año 2017 se suman profesionales de Proyecto Habitar que enriquecen aún más la tarea y emprenden un trabajo territorial que trasciende a la comunidad educativa y se hace extensivo al barrio.

En el presente ciclo lectivo egresan los niños que desde 4to año de la Escuela Primaria transitan este proceso, siendo protagonistas del mismo. Creemos que ellos se han apropiado de dinámicas y prácticas relacionadas al tema que impactan positivamente en la formación de estudiantes comprometidos con esta problemática.

Por otra parte, dicho proceso contribuye a dotar a los docentes de herramientas conceptuales, nuevas propuestas didácticas y modos para el abordaje de la educación ambiental. De esta manera se favorecen acciones cotidianas de cuidado y promoción del ambiente. La presencia de los profesionales mencionados les aporta a los docentes una nueva perspectiva y la mirada de una disciplina con una especificidad distinta a la de los trabajadores de la educación.

Cabe destacar que se observa el interés tanto de los niños como de sus familias participando en reuniones, colaborando en el armado de maquetas y de las distintas propuestas que se llevan a cabo a través de la realización de los talleres. Las familias toman conocimiento de las producciones que se realizan con la intención de poder replicarlas en sus hogares.

El trabajo realizado tiende a desnaturalizar lo que se vivencia como “cotidiano e inmodificable”; el estado de las calles, la basura, la acumulación de agua y barro, etc.

Abordar esta problemática, desde lo institucional, requiere apertura, interés, voluntad de un enriquecimiento mutuo y el acompañamiento de las autoridades jerárquicas.

En este año 2018 intentamos continuar ejercitando nuestro “Derecho a vivir en un ambiente saludable” articulando con las acciones barriales que se vienen desarrollando en este sentido porque la Institución no puede mantenerse al margen de las mismas, por su historia de participación y porque los que la integramos no somos indiferentes al contexto donde desarrollamos nuestra tarea.

Equipo de Orientación Escolar.

A fines del año 2016 nosotros como estudiantes de la carrera de Urbanismo de la Universidad Nacional General Sarmiento, nos comprometimos con el voluntariado del barrio San Atilio bajo la supervisión de la arquitecta y profesora Eugenia Jaime. Para todos los estudiantes que participamos, era nuestro primer voluntariado y por eso fue un gran desafío, ya que atravesamos diferentes emociones, desde alegría y felicidad, hasta preguntarnos a nosotros mismos si estábamos capacitados para las actividades a realizar.

En nuestros primeros meses, nos reunimos en la Universidad buscando información del territorio para tener un conocimiento preliminar del barrio y de esa forma poder tener una idea de las características y problemáticas. Llegó octubre y con este nuestra primera visita al territorio. Tomamos contacto con las docentes de la escuela N°16 e hicimos nuestras primeras entrevistas.

A medida que pasaron los días, se trabajó con alumnos de la escuela N°16 realizando maquetas y con actividades que tenían como objetivo saber cómo es su visión del barrio y qué problemas ven en él. Luego, se realizó una jornada con los padres para recorrer el barrio. Todo esto tuvo como fin realizar una primera lectura urbana del territorio.

Para comienzos del año 2017 se presentaron diferentes inconvenientes para continuar con el trabajo, entre ellos, el conflicto docente que se desató en los primeros meses del año.

No obstante, luego del receso invernal pudimos seguir adelante, con algunas modificaciones. Se realizó la incorporación a nuestro grupo de trabajo de tres miembros de Proyecto Habitar, a quienes no podemos dejar de agradecer su gran colaboración. Sin ellos, todo esto no hubiese sido posible.

Entre septiembre y octubre se llevaron a cabo las tareas más exigentes del trabajo, que fueron: un relevamiento de elementos urbanos del barrio y diferentes entrevistas para poder armar nuestro primer análisis situacional. Para el mismo, tuvimos que realizar diferentes tareas y aportes como relevamientos, mapeos, informes, reuniones participativas, entrevistas, etc. No solo se trabajó en el barrio, sino que también en la Universidad, en el estudio de Proyecto Habitar y en nuestro propio hogar.

A raíz de estas tareas, como alumnos de la carrera, pudimos llevar a la práctica muchos conceptos teóricos aprendidos en las diferentes materias. Durante el proceso, también pudimos apreciar la importancia de los actores sociales involucrados en el territorio que pueden poseer influencia en la comunidad al momento de tomar decisiones y generar transformaciones. También, pudimos apreciar como el Estado actúa por omisión en el barrio, dejando a los actores y a la comunidad desprotegidos ante las problemáticas que se suscitan en San Atilio.

Ya hacia noviembre del año 2017 comenzamos a trabajar junto a la Asamblea Barrial participando en las reuniones, aportando saberes y opiniones. Por consiguiente, las nuevas actividades que realizamos fueron de forma conjunta. Hicimos encuestas, reuniones mostrando lo ya relevado, consultamos las propuestas de los vecinos del barrio. Esto nos dio una visión del barrio desde otra perspectiva, como un actor más del territorio, fusionando los conocimientos técnicos con los locales.

San Atilio es un barrio ubicado en la localidad de José C. Paz. Como se dijo con anterioridad, pertenecía al ex partido de General Sarmiento, junto con San Miguel y Malvinas Argentinas. El 20 de oc-

tubre de 1994, fue sancionada la ley provincial Nº 11.551, por medio de la cual se divide el Partido de General Sarmiento y se crea el Partido de José C. Paz.

Antes de la división, el territorio que ocupa el partido de José C. Paz era la región con menor infraestructura, equipamientos, conexión con los nodos y vías principales, pero también, con mayores problemas socio espaciales y de disponibilidad de espacios verdes. Hoy en día, observando el territorio, esta situación perdura, mayormente en sus periferias.

Con esta pequeña caracterización del partido, buscamos avanzar en la comprensión del origen de la problemática del barrio San Atilio. También, dar a conocer que este barrio no es el único que sufre problemas, sino que la mayoría de los barrios del partido, se encuentran con las mismas, o peores problemáticas.

El barrio se encuentra rodeado de diferentes focos infecciosos. Fueron los mismos integrantes de la red los primeros en informarnos de esta situación que pudimos comprobar con los distintos relevamientos. Por un lado, el basural de la calle Buenos Aires, por otro, la cementera y la planta recicladora sobre Derqui; y otro punto importante, en el cementerio.

Sumado a esto, se encuentran pequeños basurales en muchas de las esquinas del barrio, incluso en las puertas de las instituciones. Los camiones recolectores de basura pasan muy circunstancialmente, lo que hace que la mayoría de los vecinos recurran a carreros, o que ellos mismos lleven sus desperdicios directamente al basural. Allí también llega la basura recolectada por carreros y camiones municipales que no solo llevan la basura del

barrio sino también la de otros barrios del municipio.

Con los diferentes trabajos realizados pudimos recabar, sistematizar y territorializar muchas de las problemáticas que nos mencionaban los vecinos y actores del barrio. Entendimos que no sólo es importante conocer las problemáticas, sino que también es importante territorializarlas, para poder ayudar a que las personas a actuar en consecuencia.

Es destacable como los vecinos problematizan el espacio urbano, durante las encuestas realizadas en diciembre de 2017, donde se señalaban en un mapa elementos urbanos (entre ellos, sitios donde hay basura, calles anegadas, calles más utilizadas para llegar a actividades cotidianas, inundaciones y propuestas). En la mayoría de los hogares se identificó como problemática la acumulación de basura y las inundaciones, así como también la falta y mala calidad de espacios de esparcimiento como parques o plazas.

Sin embargo, esta identificación de problemáticas posee una espacialidad muy marcada en el mapa. Lo que nos da a entender que ésta se basa en los problemas más visibles. Por otra parte, hay problemas que ocurrían muy próximos a la casa del vecino encuestado que no eran notados, pero sí los de la calle Buenos Aires.

La problematización es una construcción social, la cual queda en manos del trabajo que los vecinos organizados realicen y que, por consiguiente o al mismo tiempo, concienticen a quienes no participan activamente, pero estén afectados.

El proyecto nos permitió tener un primer acercamiento a las cuestiones ambientales y de traba-

jo en el territorio, que a futuro nos posibilitará afrontar temáticas similares en ámbitos laborales y académicos. También nos empoderó con valores que nos dieron la fortaleza suficiente para trabajar y generar cambios reales en el territorio, que favorezcan a la comunidad con el ideal de generar un acceso justo a todas sus necesidades urbanas y ambientales.

Como grupo, nos resultaría interesante que el próximo paso en este proyecto sea trabajar con la Asamblea de vecinos en un proyecto urbano para el basural de la calle Buenos Aires. En el cual, con la ayuda de Eugenia Jaime y los compañeros de Proyecto Habitar, podamos utilizar herramientas de diagnóstico y diseño urbano para lograr de este modo, aportar para la generación de un espacio de reflexión y recreación para los vecinos del barrio, pretendiendo buscar una solución a los problemas ambientales detectados conjuntamente.

Cabe destacar que el trabajo técnico que se realizó en el barrio y en los diferentes lugares donde lo desarrollamos no hubiera sido posible sin la participación de los vecinos y la Asamblea. Ellos fueron actores muy importantes en el trabajo realizado y un motor importante para éste.

Como mencionamos anteriormente, aprendimos que la participación de los pobladores es muy importante en la formulación, cristalización y solución de un problema. Es por ello que creemos que la problemática ambiental que existe en el barrio solo va a ser, solucionada principalmente por la problematización y acción activa de los vecinos buscando un bien común para su presente y el futuro de las siguientes generaciones que allí viven y vivirán.

Estudiantes de Urbanismo

Se ha logrado capacitar a los docentes y promover la apropiación de herramientas conceptuales que permitan abordar los temas ambientales como un derecho. Se desarrollaron 16 encuentros dictados por el equipo de A+C que logró capacitar a 120 niños en las prácticas necesarias para alcanzar el “Derecho al Ambiente Sano”.

Se generaron dinámicas y prácticas relacionadas con el tema que impactaron positivamente en la vida de los beneficiarios desde la perspectiva de derechos de niños/as, a través del desarrollo de una experiencia de transformación del RSU en un producto de uso para los niños de la escuela.

Se han producido articulaciones que trascendieron el ámbito de la escuela aportando a la instalación en la agenda pública, de estas experiencias para ser replicadas en otras escuelas de la región. Esta tarea implicó la producción de material de divulgación, como por ejemplo: audios, flyers y videos. Se ha contribuido a la formación del pensamiento crítico de los niños y sus familias, y de todos aquellos que participaron en el proyecto adoptando la perspectiva del Derecho al Ambiente y el rol que cada uno de nosotros tiene para poder disfrutarlo. Se ha alcanzado la sistematización de la práctica realizada por parte de los estudiantes universitarios, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en la Universidad, tanto en las técnicas de representación como en las técnicas de recolección y análisis.

Aún queda mucho por hacer

Se trató de llevar adelante un proyecto que tiene por finalidad reconocer el ambiente sano como un derecho. Para ello se trabajó articulando con instituciones de gestión estatal y otras entidades de carácter barrial u organizaciones no gubernamentales que desplegaron sus actividades en contex-

tos de vulnerabilidad social. Este proyecto brindó a los docentes aportes significativos para la inclusión y el afianzamiento de la educación ambiental en la escuela, ofreciendo además un encuadre teórico-conceptual que les posibilite acceder a nuevas propuestas didácticas y modos de abordaje de la educación ambiental.

Se llevaron a cabo prácticas educativas de observación, exploración e interpretación del medio natural y construido, de reciclado, de reutilización y de producción de elementos. Estas prácticas implicaron una alta significación para los niños, se trató de experiencias que se extenderán a la comunidad y podrán ser replicadas en la región contribuyendo de esta manera a un nuevo y mejor posicionamiento en relación al derecho a un ambiente sano. En este proceso, las instituciones actuantes se han comprometido a sostener a través de dispositivos pedagógicos la inclusión y el afianzamiento de la educación ambiental en la escuela de los conocimientos específicos que se diseñaron desde la Universidad.

Frente a la degradación del ambiente, resulta insoslayable el abordaje de esta problemática en las instituciones educativas. Aceptando el desafío de la preservación del mismo y “el esfuerzo de hacer probable el futuro más deseable”. Este enfoque habilita un abordaje en el que la participación de los protagonistas es fundamental para la construcción de consensos.

Hacia una próxima edición de este proyecto, es necesario avanzar en la generación de lineamientos estratégicos para un Proyecto Urbano Ambiental que restablezca el vínculo entre los niños y la ciudad.

Coordinación del Proyecto.

anexo

TACHO DE BASURA

Murales callejeros del Barrio San Atilio. Técnica pintura sobre revoque.

De dónde viene y a dónde va?...

El agua de la lluvia, de los inodoros, las duchas y las cocinas? Los desechos que generamos, cuando cocinamos y comemos, los descartes de envases de los objetos que compramos, y de aquellos objetos que ya no nos resultan útiles?

La respuesta a estas preguntas es más o menos obvia, según la eficiencia y eficacia de los sistemas urbanos que operan en el sitio en el que habitamos, y no es igual en cada barrio o sector urbano.

Sin embargo si quisiéramos comprender la totalidad del proceso, en ningún caso, podríamos hacerlo desde la mera observación de un lugar específico, sino que tendríamos que acudir a pensarlos en un proceso dinámico donde actores y procesos, den cuenta de las transformaciones que suceden en el territorio

El consumo abusivo y privatista que establecemos con el suelo urbano, servicios e infraestructura urbana, nos despega de la posibilidad de comprender cuál es este proceso en el cual producimos en nuestra ciudad, y qué sucede con aquellos objetos y residuos que generamos en nuestras vidas cotidianas.

La ciudad; más precisamente los servicios y las infraestructuras urbanas, están configuradas de una manera tal en la que se invisibilizan los procesos, los trayectos, los elementos, los destinos que implican el consumo que cada uno de nosotros realizamos a diario, desentendiéndonos del impacto que genera nuestro consumo sobre la vida de otras personas, que habitan en otros barrios y en otros tiempos.

La dificultad de deshacerse de los desechos mediante infraestructuras y servicios urbanos efica-

ces y eficientes, potencia la desigualdad espacial, y social, resultando, estos casos, puntos críticos y prioritarios a resolver en las ciudades.

Tal es el caso de San Atilio. En este barrio, la mayoría de las edificaciones, no tienen acceso a las redes de agua, cloacas ni gas. Las cocinas de las casas, de los comercios, y de muchas instituciones, entre otros, tienen que sacar sus aguas residuales a la calle, porque no tienen otra forma de deshacerse de ellas.

Estas aguas se estancan en las zanjas que son el único elemento que divide la calle de la vereda. Estas no son las únicas aguas estancadas. El agua de las zanjas convive con el agua de lluvia, los días en los que llueve y los posteriores también. Las aguas estancadas son aguas que permanecen en un mismo lugar, durante más tiempo del que deberían. Estas no son aguas incoloras, inodoras ni insípidas. Con el tiempo, el agua va cambiando de color y de olor, agregando gérmenes y agentes de contagio de enfermedades, que conviven con el barro, el pasto, el residuo de animales y los residuos de poda y domésticos presentes en la mayoría de las manzanas.

El agua en las calles y en las veredas de tierra dificulta el acceso de los vecinos a sus casas, escuelas y lugares de trabajo. También el acceso del camión que recolecta los residuos y los carreros.

La recolección de residuos municipal es irregular e infrecuente. Los desechos que generan los vecinos y en las instituciones, cuando se cocina, así como los descartes de envases de los objetos que compran, y de aquellos objetos que ya no les resultan útiles, se tiran en la esquinas, conviviendo con el agua de las zanjas, el barro y el pasto, hasta que se quema o se recolecta.

Parte de esta basura es recogida por camiones municipales y carreros, que, junto con la basura que proviene de otros puntos del municipio, llegan al basural ubicado en la calle Buenos Aires.

Un basural, es un lugar donde distintas personas arrojan los residuos, con carretillas, carros, camiones, y en el caso del basural de San Atilio, se organiza con topadoras abriendo calles, para posibilitar el acceso a nuevos puntos de. En este lugar, nadie quiso o pudo construir su casa hasta el momento. El nivel del suelo está por debajo del nivel donde están edificadas las casas del barrio y tiene vegetación y fauna propia, es decir, su propia biota. También tiene su propia agua estancada, su propia contaminación y por supuesto, los residuos de otros. Estos, permanecen allí, hasta que se queman, o eventualmente se limpia.

Mientras tanto, los residuos se descomponen, generando bacterias, atrayendo roedores y distintos agentes de contagio de enfermedades. Así, se convierten en líquido-lixiviados, que llegan a la tierra y a las napas del agua que posteriormente se consume en las casas. Tener residuos en el estómago, en los riñones y en la sangre genera problemas de salud.

Cuando los residuos se queman, esos desechos que estaban en estado sólido, se convierten en gaseosos, llegando al aire que respiran niños, adultos y ancianos del barrio. Tener residuos en los pulmones genera grandes problemas respiratorios que, junto con los problemas de riñones y estómago y otros, se atienden en la Sala del barrio.

Allí se atienden muchas enfermedades relacionadas con el ambiente. Por ejemplo, en lo que va del año se encontraron 82 casos de Enfermedades Agudas Respiratorias Bajas en niños, es decir, en-

fermedades como neumonía, resfríos, bronquiolitis, neumonitis, bronquitis y faringitis y 128 casos en adultos.

Los chicos que se atienden en la sala de salud, viven en este barrio, que no tienen plazas ni espacios verdes para jugar. La plaza del barrio, con todos sus juegos rotos es utilizada, entre otras cosas, como un espacio de trabajo donde los vecinos buscan complementar sus escasas economías, con una feria en la que se venden distintos productos. Los chicos juegan en sus casas, en el basural, o no juegan. El juego es un instrumento de aprendizaje social y motriz, que en la escuela y en el jardín de primera infancia, reflejan esos primeros pasos con que los pequeño se mueve en su hogar. Algunos niños la forma de vincularse, entre pares y con las maestras. Al llegar a la escuela arrojan la basura en cualquier sitio, no saben usar el inodoro o no tienen hábitos de convivencia. Esta realidad está vinculada con la de espacio de juegos, y de espacios de calidad para el desarrollo de las prácticas sociales.

En diciembre del año 2014 la muerte injusta de Pablo Batalla, un estudiante de 12 años de la escuela N°16 convoca a las distintas instituciones barriales a impulsar acciones que tengan como premisa el ejercicio del derecho humano a vivir en un ambiente saludable.

En el año 2015, maestras del Equipo Orientación Escolar de la escuela que también pertenecen a la Comisión de Medio Ambiente de la RED "San Atilio" se acercaron a la universidad para buscar colaboración para el desarrollo de un proyecto que pudiera articular con el trabajo que ya venían realizando en el barrio San Atilio.

Desde entonces estamos desarrollando talleres que contribuyen a dotar a los docentes de un en-

cuadre teórico-conceptual para la inclusión y abordaje de la problemática en la escuela y a los estudiantes les brinda la oportunidad de observación e indagación del contexto natural o construido y la posibilidad de reflexionar acerca del mismo, aproximándose a la vez al proceso de reciclado de residuos sólidos para convertirlos en elementos con una utilidad y valor económico.

Los estudiantes de la licenciatura en URBANISMO están trabajando en la tecnología apropiada para transferir los conocimientos que desarrollan en carrera, en particular los conocimientos vinculados al eje de las Tecnologías, articulando con las materias Infraestructura y Servicios Urbanos, Saneamiento e Infraestructura y Servicios Urbanos, Energía y los conocimientos vinculados al eje de Gestión a través de la materia Sustentabilidad Ambiental. También están desarrollando lecturas urbanas, cartografiando la disposición de los elementos más significativos que refieren al conflicto ambiental detectado para poder utilizarlo como insumo de los encuentros barriales.

Nuestra carrera trabaja sostenidamente en el territorio articulando de diversas maneras en la transformación del hábitat, participando en el Consejo Provincial de Vivienda y Hábitat, Subsecretaría de tierra urbanismo y vivienda de Buenos Aires en los debates sobre la Ley de Acceso Justo al Hábitat, en la diplomatura de Derechos Humanos, en el consejo Social de la Universidad, en la Maestría de Estudios Urbanos, entre otras actividades de articulación que nos han permitido adquirir instrumentos esenciales para trabajar en los territorios que nos convocan.

<https://www.youtube.com/watch?v=WW24SHk-G9p0>

“En José C. Paz la gente vive arriba de los basurales”

LPO (Conurbano). La concejal massista denunció dos grandes basurales a cielo abierto, en donde los vecinos levantan casas.



FUENTE: LA POLÍTICA ONLINE 15/08/2014. RECUPERADO DE [HTTP://WWW.LAPOLITICAONLINE.COM/NOTA/82747/](http://www.lapoliticaonline.com/nota/82747/)

infobae

La trágica muerte de Pablo en un basurero ilegal en José C. Paz

El joven de 12 años jugaba con amigos en un basural a cielo abierto cuando cayó adentro de un pozo. Murió ahogado. Su familia pide justicia a las autoridades



FUENTE: INFOBAE, 23/12/14. RECUPERADO DE: [HTTPS://WWW.INFOBAE.COM/2014/12/23/1616994-LA-TRAGICA-MUERTE-PABLO-UN-BASURERO-ILEGAL-JOSE-C-PAZ/](https://www.infobae.com/2014/12/23/1616994-LA-TRAGICA-MUERTE-PABLO-UN-BASURERO-ILEGAL-JOSE-C-PAZ/)

Echan a un funcionario de José C. Paz por la muerte de un nene en su tosquera

Es el secretario de Obras, Dante Primiterra, que era el dueño del predio donde se ahogó Pablo Batalla (12). Lo confirmó el intendente Urquiga en una carta a la familia.



FUENTE: CLARÍN, 22/12/14. RECUPERADO DE: [HTTPS://WWW.CLARIN.COM/CIUDADES/JOSE_C_PAZ-AHOGADO-TOSQUERA-SECRETARIO_DE_OBRAS_O_SIBULBVCVXL.HTML](https://www.clarin.com/ciudades/jose_c_paz-ahogado-tosquera-secretario_de_obras_o_sibulbvcvxl.html)

José C Paz: vecinos se oponen a la instalación de un matadero contaminante

LA IZQUIERDA DIARIO (<http://www.laizquierdadiario.com>)

Sociedad

José C Paz: vecinos se oponen a la instalación de un matadero contaminante

Vecinos de los barrios San Atilio y Presidente Derqui se movilizaron el sábado pasado contra la instalación de un matadero contaminante. La Izquierda Diario entrevistó a sus protagonistas.



FUENTE: LA IZQUIERDA DIARIO 26/6/2016 RECUPERADO DE [HTTPS://WWW.LAIZQUIERDADIARIO.COM/JOSE-C-PAZ-VECINOS-SE-OPONEN-A-LA-INSTALACION-DE-UN-MATADERO-CONTAMINANTE](https://www.laizquierdadiario.com/jose-c-paz-vecinos-se-oponen-a-la-instalacion-de-un-matadero-contaminante)



INTEGRANTES DEL PROYECTO

INSPECTORA DEL NIVEL PRIMARIO:

Mg. Claudia Oses.

INSPECTOR DE PSICOLOGIA COMUNITARIA Y PEDAGOGIA SOCIAL: Lic. Alfredo Zinganello.

EQUIPO DIRECTIVO:

DIRECTORA: Marta Wehrli

VICEDIRECTORA: Miriam Aranda.

DOCENTES: Norma Huerta, Verónica Chumbita, Silvia García, Nadia López.

EQUIPO DE ORIENTACION ESCOLAR:

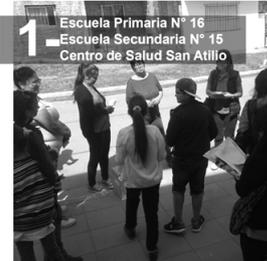
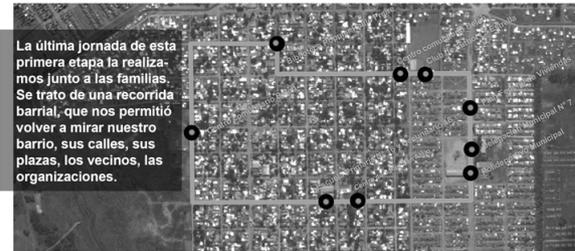
Alejandra Aguirre, Claudia Amiano, María Laura Salvatierra.

COORDINADORA del PROYECTO:

Arq. PUR. Eugenia Jaime

La Escuela N° 16 mantiene desde hace muchos años una comunicación fluida y un vínculo estrecho con las Organizaciones que funcionan en el barrio. La misma se amplía y profundiza con la creación de la red San Attilio en el 2014 en el marco del trabajo iniciado con el Equipo Distrital (Equipo interdisciplinario de primera infancia).

La problemática del medio ambiente nos convoca a partir de la muerte injusta de Pablo, alumno de nuestra escuela en la cava del basural cercano. El dolor y la indignación nos impulsan a trabajar para ejercitar nuestro derecho a vivir en un ambiente saludable por eso este proyecto.



Asamblea vecinos No al Matadero / No al Basural.



QUE EL FESTEJO NO TE HAGA OLVIDAR DE LO IMPORTANTE

SAN ATILIO RESPONDE

¿QUE PROYECTOS TENEMOS PARA EL BARRIO?

VIERNES 15 y SABADO 16
de DICIEMBRE
RELEVAMIENTO BARRIO SAN ATILIO

NOS ORGANIZAMOS PARA CONOCER NUESTROS PROBLEMAS Y PROYECTOS PARA EL BARRIO

Asamblea San Attilio

Sábado 23/12 - ¡Digamos no al basural! Barrio San Attilio

El **sábado 23/12** nos reunimos en la plaza San Attilio, para cerrar la etapa de registro de problemáticas del barrio *¡Tu voz suma, te esperamos!*

📅 **Sábado 23 de diciembre, 15 hs.**

📍 **Plaza San Attilio - José C. Paz**





EL BARRIO SAN ATILIO SE ORGANIZA!

NO AL BASURAL

La asamblea del barrio San Atilio continúa la lucha por la erradicación definitiva del basural, por espacios para el desarrollo de una vida saludable.

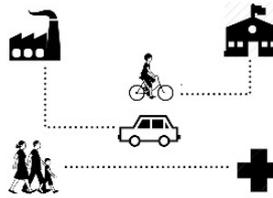


Convocan:

ASAMBLEA NO AL BASURAL
COMISION VECINAL SAN ATILIO
VECINOS AUTOCONVOCADOS
Docentes y Estudiantes UNGS
Organización PROYECTO HABITAR

TE INVITAMOS A MARCAR EN EL PLANO LAS SIGUIENTES CUESTIONES. EL RESULTADO SERÁ PRESENTADO EN UNA ASAMBLEA PÚBLICA.

1. ¿Que recorridos realizás cotidianamente en el barrio? Podés marcarlos en el plano.



2. ¿Recordás haber observado estos elementos? Ubícalos en el plano.



vegetación



edificaciones en mal estado



basura



inundación y agua estancada



callea y senderos anegadizos



¿cual agregarías

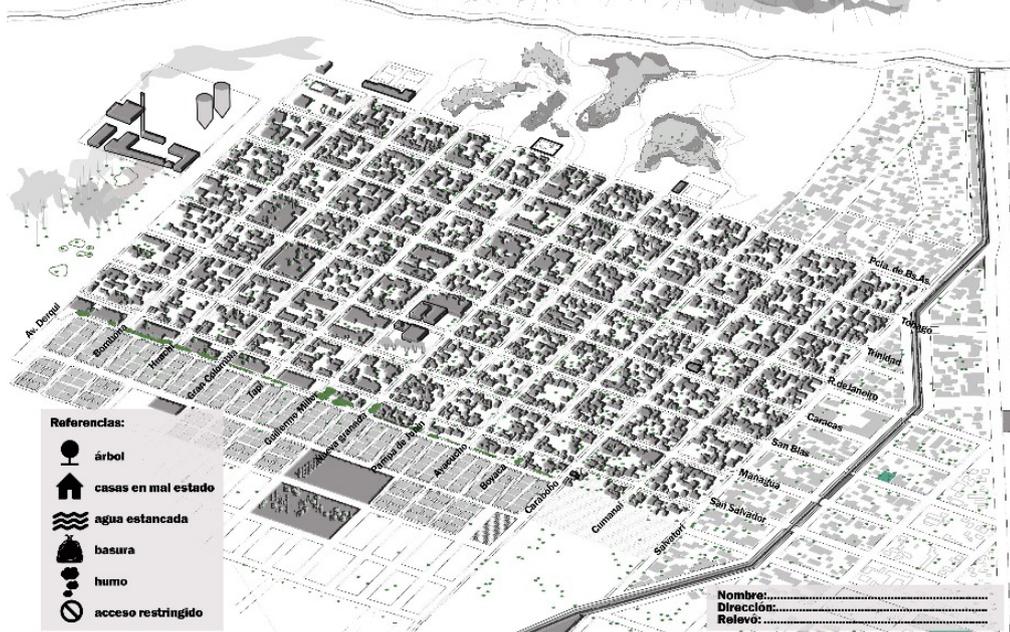
¿ Que propuestas se te ocurre realizar?

TE ESPERAMOS EN LA ASAMBLEA DEL BARRIO SAN ATILIO, A CONTINUAR TRABAJANDO POR MEJORAR NUESTRO BARRIO

Relevamiento

Diciembre 2017

SAN ATILIO RESPONDE



ISBN 978-987-28434-6-5



AMBIENTE + CIUDAD
convirtiendo acciones en derechos



Licenciatura en Urbanismo
lic.urbanismo@ungs.edu.ar



Escuela Pública de
Gestión Estatal N°16
"Juan Alfonso Carrizo"



PROYECTO HABITAR
info@proyectohabitar.org